



CATASTRO SOCIO LABORAL DE RECICLADORES DE LA REGION METROPOLITANA



CATASTRO SOCIO LABORAL DE RECICLADORES DE LA REGION METROPOLITANA

Responsables de la publicación

Fundación Casa de la Paz

Mayling Yuen

Movimiento Nacional de Recicladores de Chile A.G.

Exequiel Estay

Nº de Inscripción:

Edición: Sofía Törey F.

Diseño y diagramación: Verónica Zurita V.

Foto portada: Fundación Casa de la Paz “Día del reciclador- Peñalolen”

Impresión:

Noviembre 2015. Santiago de Chile

Se permite la reproducción parcial del presente documento,
citando la fuente.





CATASTRO SOCIO LABORAL DE RECICLADORES DE LA REGION METROPOLITANA

Ejecutan:



Participan:



Patrocina:



Noviembre 2015





Operativo de reciclaje Quinta Normal

INDICE

PRESENTACIÓN	7
1. REICLADORES Y REICLADORAS EN CHILE	11
2. PRIMERA ENCUESTA-CATASTRO SOBRE CONDICIONES SOCIOLABORALES DE REICLADORES EN LA REGIÓN METROPOLITANA	17
Ficha técnica de la encuesta	18
Características generales de los encuestados	20
Comunas de aplicación de la encuesta	23
3. APROXIMACIÓN AL OFICIO DE RECICLAJE	25
Llegada al reciclaje	25
Complejizando la mirada	29
Diversidad dentro de la informalidad	33
Trabajadores independientes y con bajo nivel de asociatividad	38
Bajo apoyo público y privado	41
4. EL OFICIO EN ACCIÓN	45
Trashumantes urbanos	45
Tiempo dedicado al trabajo	47
Recolección y acopio de materiales	51
Salud y esfuerzo físico	56
Comercialización de materiales	59
5. INGRESOS, AHORRO Y ENDEUDAMIENTO	67
Ingresos	70
Sobreendeudamiento	
6. EXPECTATIVAS FUTURAS	73
REFERENCIAS	76





PRESENTACIÓN

Detrás de los recicladores y recicladoras de base existe una gran diversidad de realidades. También una variedad de motivaciones frente a su trabajo y de estrategias para llevarlo a cabo. Casi todos operando en forma independiente, son visibles día a día por toda la ciudad. Sin embargo, es poco lo que de ellos se sabe y han estado prácticamente ausentes de las políticas públicas.

Pueden recorrer hasta 30 kilómetros diarios si tienen un triciclo, o cerca de la mitad si realizan su trabajo a pie. Los menos, cuentan con un vehículo que les facilita la recolección. Verdaderos trashumantes urbanos, casa a casa, en oficinas o industrias, recogen materiales que otros han desechado: papeles, plásticos, vidrio, chatarra, ropa, objetos... Desde esta actividad eminentemente informal que les provee el sustento, reincorporan muchos de esos materiales a los circuitos formales de producción. Antes de eso, la mayoría los ha acopiado en su lugar de residencia, y luego los ha comercializado con empresas intermediarias, ya que pocos pueden llegar directamente a negociar con las plantas recicladoras.

Detrás de los recicladores y recicladoras de base existe una gran diversidad de realidades. También una variedad de motivaciones frente a su trabajo y de estrategias para llevarlo a cabo. Casi todos operando en forma independiente, son visibles día a día por toda la ciudad. Sin embargo, es poco lo que de ellos se sabe y han estado prácticamente ausentes de las políticas públicas.

En tiempos en que la gestión de los residuos ha adquirido relevancia en la agenda en Chile -discutiéndose en la actualidad la renovación de la política de residuos y elaborándose una ley sobre la materia-, pareciera un momento clave para comprender mejor la labor del primer y más antiguo eslabón de la cadena del reciclaje, y propender a sistemas inclusivos donde se potencie y valore su acción.

Esta publicación es un aporte en este sentido. Forma parte del Proyecto ATN/ME-13543-CH "Reciclaje Inclusivo: Gobierno, Empresas y Recicladores", iniciado en junio de 2013 por Fundación Casa de la Paz junto al Movimiento Nacional de Recicladores Independientes de Chile A.G. (ver recuadro ejecutores), y ejecutado en las comunas de Santiago, Recoleta, Quinta Normal y Peñalolén, en la Región Metropolitana.



El proyecto, –que se lleva a cabo como parte de la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo – IRR, busca contribuir a que los recicladores aumenten sus ventas de materiales reciclables, por medio de una efectiva articulación de los actores de la cadena de reciclaje. Para ello, contempla tres grandes líneas de acción.

La primera considera una caracterización del oficio de los recicladores y su perfil sociolaboral, junto a acciones de vinculación con los municipios y con la comunidad.

Una segunda línea apunta a la conformación y/o consolidación del negocio, incluyendo el fortalecimiento de la asociatividad y de capacidades personales de los recicladores, planes locales de reciclaje inclusivo, mejoramiento de la infraestructura para el reciclaje, acuerdos con empresas para la separación y entrega de residuos, y un estudio de diversificación de la cadena de reciclaje, entre otros.

La tercera línea contempla iniciativas para generar un modelo replicable de reciclaje inclusivo en el marco de la propuesta de Ley de Fomento al Reciclaje, que hoy está en etapa de discusión, formalizando la incorporación de los recicladores en la gestión integral de residuos en las cuatro comunas participantes.

En este contexto, se recogen aquí avances y productos generados por el proyecto, con el fin de ampliar el conocimiento que existe sobre los recicladores en el país. La mayoría de la información, incluidos gráficos y tablas, proviene de la Primera Encuesta-Catastro sobre Condiciones Sociolaborales de Recicladores, realizada a fines de 2013, y de las reflexiones y entrevistas posteriores que esta motivó. Para esta iniciativa se contó con la colaboración de la Universidad Andrés Bello. La información se complementa con hallazgos del Estudio de Diversificación de la Cadena de Reciclaje Inclusiva y los resultados de un *focus group* con recicladoras, junto a otras publicaciones generadas por el proyecto.

Invitamos a mirar sucintamente el recorrido de los recicladores en la historia de Chile, para adentrarse luego en su situación actual, conociendo cómo llegan al oficio, qué les gusta y qué no les gusta de él, cuáles son sus principales estrategias de recolección y comercialización, en qué condiciones se desempeñan, cuál es su contexto socioeconómico y cómo se visualizan en el futuro próximo.



EJECUTORES DEL “PROYECTO RECICLAJE INCLUSIVO: GOBIERNO, EMPRESAS Y RECICLADORES”

Fundación Casa de la Paz

Orientada a contribuir al desarrollo sustentable incitando a diferentes actores a asumir su responsabilidad individual y colectiva en la conservación de nuestro planeta y el bienestar de las generaciones presentes y de las venideras, desde fines de los años 90 Fundación Casa de la Paz incluyó entre sus temas preferenciales el de los residuos domiciliarios y el reciclaje, enfatizando en la presente década el reciclaje inclusivo. En este marco impulsa actualmente el proyecto “Modelos de Reciclaje Inclusivo” con recicladores de base, empresas, gobiernos locales y organismos internacionales.

Movimiento Nacional de Recicladores de Chile A.G.

Sus desafíos contemplan fortalecer la asociatividad entre recicladores; promover articulaciones locales, nacionales e internacionales y fomentar el intercambio de experiencias y colaboraciones, como una estrategia eficiente de mejoramiento de la profesión; y promover la inclusión de las y los recicladores de base en la cadena de valor del reciclaje. Actualmente cuenta con 32 organizaciones, 5.300 asociados en 39 comunas entre Tarapacá y Araucanía. Es miembro del movimiento mundial de recicladores a través de su participación en la Red Latinoamericana de Recicladores (RedLACRE, www.redrecicladores.net) con presencia en 17 países de Latinoamérica y el Caribe, y en la GlobalRec con presencia en 57 países.

INICIATIVA REGIONAL PARA EL RECICLAJE INCLUSIVO

Se estima que en América Latina y el Caribe alrededor de 4 millones de personas obtienen su sustento de la recuperación y comercialización de materiales reciclables como el papel, cartón, plástico y metal. Aunque recuperan entre 50% y 90% de los materiales reciclables utilizados en la industria o exportados de la región, sólo reciben un estimado del 5% de las ganancias.

Con el fin de mejorar la situación socio-económica de los recicladores de base, facilitar su acceso al mercado formal del reciclaje y fomentar el desarrollo de políticas públicas de gestión integral de residuos sólidos con inclusión de recicladores, en 2011 nace la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR) en América Latina y el Caribe, conformada por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) y la División de Agua y Saneamiento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Coca-Cola América Latina, Fundación Avina, la Red Latinoamericana de Recicladores (Red-LACRE) y PepsiCo Latinoamérica.

A través de las actividades que apoya, la IRR pretende que el trabajo de los recicladores sea reconocido y valorado, construyendo una plataforma de alianzas estratégicas y multisectoriales que sirva como un espacio de diálogo y acción, e incrementando la capacidad de coordinación a nivel nacional y regional entre el gobierno, el sector empresarial y las organizaciones de recicladores.





Operativo de reciclaje Quinta Normal

1. RECICLADORES Y RECICLADORAS EN CHILE

A mediados del siglo XIX, la basura de la ciudad de Santiago era llevada en carretones a un lugar en la ribera sur del río Mapocho, entre las calles Cueto y Manuel Rodríguez. Ese era el botadero oficial. Tanto allí como en otros sitios eriazos donde se tiraba la basura, se veían personas buscando alimento o recuperando materiales que luego eran reutilizados o vendidos. Son los primeros recolectores de residuos urbanos que registra la historia de Chile (Silva, 2012).

Hasta el 1900 se los conocía como *hueseros* o *traperos*. Posteriormente, se les denominó *chatarreros*, *botelleros*, *cartoneros*, *recolectores*. Hoy son reconocidos como *recicladores*, y la propuesta de Ley de Fomento al Reciclaje crea para ellos la figura de *gestores de residuos*.

En Chile, pese al aumento de la generación de residuos domiciliarios e industriales, las iniciativas de reciclaje no han logrado escalar ni masificarse, y el reciclaje no ha sido formalmente incorporado al sistema de gestión de residuos, situación que se espera que cambie una vez que se apruebe la nueva ley. Como resultado, la tasa de reciclaje no supera el 10% a nivel nacional, cinco puntos por debajo del promedio de América Latina (Conama, 2010).

En la práctica, el reciclaje se lleva a cabo en gran medida en un circuito que incorpora recicladores informales, intermediarios y empresas recicladoras. El primer eslabón de esta cadena está constituido por personas y familias que, desde la informalidad,





Un reciclador o recicladora de base puede recuperar entre 2 y 10 toneladas de residuos reciclables y/o recuperables al mes, dependiendo de la zona, sistema de trabajo y el equipamiento con que cuente. Se estima que son unas 60.000 personas a nivel nacional quienes recolectan, clasifican y venden aproximadamente el 70% de los residuos municipales que llegan a las empresas de reciclaje.

recogen los residuos mezclados en los depósitos antes de ser retirados por los camiones de basura (Concha, 2003). Para muchos de ellos, esta actividad es su principal o única fuente de sustento.

Un reciclador o recicladora de base puede recuperar entre 2 y 10 toneladas de residuos reciclables y/o recuperables al mes, dependiendo de la zona, sistema de trabajo y el equipamiento con que cuente. Se estima que son unas 60.000 personas a nivel nacional quienes recolectan, clasifican y venden aproximadamente el 70% de los residuos municipales que llegan a las empresas de reciclaje (Ciudad Saludable-MNRCH, 2010). De este modo, contribuyen a evitar su disposición en rellenos sanitarios o vertederos, y permiten que estos materiales se reincorporen a la cadena de producción como materia prima, insumo de procesos o incluso, más recientemente, a través de la valorización energética. Con ello, se reducen los impactos ambientales negativos de la disposición final de residuos y disminuye la presión sobre los recursos naturales.

Por regla general, trabajan por su cuenta, en paralelo o al margen del sistema de gestión de residuos sólidos municipales, aportando anónimamente en su disminución y, por lo tanto, generando a largo plazo un ahorro en los gastos de recolección y disposición final que deben realizar los gobiernos locales. Aunque se ha impulsado algunas iniciativas municipales o de ONGs para incorporar a los recicladores de base en programas de reciclaje inclusivo (Municipio de San Joaquín, Santiago, Vitacura, La Reina, Concepción, entre otras), muy pocas han perdurado en el tiempo. Este contexto ha propiciado que muchas veces sean marginados como un actor clave dentro de las políticas públicas vinculadas a la minimización y gestión de residuos.



EN BUSCA DE RECONOCIMIENTO, DIGNIDAD Y EQUIDAD

Tradicionalmente, los recicladores han desempeñado su actividad sin recibir ningún respaldo jurídico legal y social (Floribela y Astorga, 2010), en precarias condiciones sanitarias, expuestos a una alta inestabilidad laboral, y dependiendo con frecuencia de una gama de intermediarios que les fija el precio de los materiales y las formas de pago.

De cara a esta situación, a inicios de la década de los 90 comienzan sus primeros esfuerzos por visibilizar y buscar un reconocimiento a su trabajo, así como para lograr mejores condiciones para realizarlo y para la comercialización de los materiales.

Frente a la sociedad, se identifican como trabajadores independientes dedicados a la recolección y comercialización de residuos reciclables, que detectaron hace décadas la oportunidad de emprender un trabajo digno en la base de la cadena del reciclaje, recuperando más de 60 tipos de materiales presentes en los residuos.

En los últimos años, los recicladores han establecido lazos a nivel internacional para compartir experiencias con movimientos del sector en otros países. También se han organizado con personalidad jurídica, posibilitando la representación del sector en procesos de formulación de políticas y en la discusión del proyecto de Ley de Fomento al Reciclaje frente al Ejecutivo, al Legislativo, organizaciones empresariales y otros.

Sus principales aspiraciones se sintetizan en tres conceptos que orientan su accionar como movimiento: reconocimiento, dignidad y equidad. Entre otras cosas, esto apunta a la existencia de un marco legal que los acompañe y reconozca como trabajadores, una política que fomente el reciclaje y los incorpore como actores del proceso de gestión de residuos, una sociedad que valore el aporte que realizan en lugar de discriminarlos y estigmatizarlos, y el desarrollo de modelos de trabajo conjunto con el sector privado.



RECICLADORES: CAMINO RECORRIDO

Algunos **hitos** importantes para los recicladores de base en Chile son:

1992 a 1994

Primeros encuentros de cartoneros. Sus principales inquietudes: no ser perseguidos por la policía, lograr mejores precios en la venta de los materiales para reciclaje.

1992 a 1996

Primeras organizaciones formales de recicladores en el país, como el Sindicato de Cartoneros de Concepción, y agrupaciones en Conchalí, Estación Central, Santiago y San Joaquín en la Región Metropolitana.

1996

Se crea la Asociación Gremial de Recolectores Independientes (ASRI), con organizaciones locales de recolectores de las comunas de San Joaquín, Cerrillos, Estación Central, Santiago Centro y Conchalí.

1999

Primer encuentro que relaciona recolectores con empresarios recicladores de Sorepa (papel y cartón), Gerdau Aza (aluminio) y Cristalerías Toro (vidrio).

2000

La Comisión Nacional de Medio Ambiente (CONAMA) otorga el Premio Nacional de Medio Ambiente a ASRI.

2003

Dirigentes de recicladores inician vínculos con recicladores de otros países latinoamericanos. Integración a la Red Latinoamericana y del Caribe de Recicladores (LACRE).

2005

Recicladores inician trabajo con AVINA Chile, vínculo que se consolida desde 2007 y se traduce en el fortalecimiento de las organizaciones, acciones a favor de un reciclaje inclusivo y solidario, y apoyo a la participación en iniciativas y redes internacionales. Participación en el II Encuentro Latinoamericano de Recicladores, en San Leopoldo, Brasil.

2007

El 23 de mayo, en la comuna de El Bosque, fallecen seis miembros de una familia de recicladores debido a un incendio del material acopiado en el hogar. Esto motiva la formación del Movimiento Nacional de Recicladores, como movimiento social, con el fin de visibilizar la problemática de este sector.

Realización del Primer Encuentro Nacional de Recicladores en Maipú.

2008

Se establece el 23 de mayo como Día Nacional de los Recicladores en Chile. Participación en el Primer Encuentro Mundial de Recicladores en Bogotá.



2010

Constitución del Movimiento Nacional de Recicladores Independientes de Chile A.G, como asociación gremial. Inicio de la participación en las discusiones sobre una Ley de Residuos.

2011

Inicio del trabajo de una política de inclusión de recicladores de base, con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y AVINA.

2012

Participación directa en el seguimiento a la Ley de Residuos.

2013

Trabajo con las bases en regiones, en especial en la Región del Biobío y Región de la Araucanía.

2014

Encuentro de 24 recicladores con Comisión de Medio Ambiente de la Cámara de Diputados. Quinto Encuentro Nacional de Recicladores en Iquique.

RECICLADORES EN VÍAS DE CAMBIO

De dónde venimos

Ingreso para superar
exclusión y desempleo

La calle y la bolsa de basura

Trabajo individual

Exclusión social

Trabajamos por el
reconocimiento y dignidad

Hacia dónde vamos

Profesionales prestadores
de servicios ambientales
y públicos.

Sistemas de recolección
diferenciada y Centros
de reciclaje comunales
con políticas públicas.

Trabajo asociativo:
cooperativas, empresas,
asociaciones.

Reconocimiento
público del aporte
social y ambiental.

Incidencia en Políticas Públicas: Ley General
de Residuos y Política de inclusión de los
Recicladores de Base.



Fuente: Movimiento Nacional de Recicladores Independientes de Chile A.G.





Realización encuesta - comuna de Recoleta

2. PRIMERA ENCUESTA-CATASTRO SOBRE CONDICIONES SOCIOLABORALES DE RECICLADORES EN LA REGIÓN METROPOLITANA

Eata Encuesta fue diseñada para describir las condiciones sociolaborales de las personas dedicadas al reciclaje, esto es, la recolección, clasificación y venta de residuos sólidos municipales de distinta naturaleza y proveniencia.

Gran parte de la información contenida en esta publicación proviene de los resultados de esta encuesta aplicada por Fundación Casa de la Paz y analizada por la Escuela de Sociología de la Universidad Andrés Bello.



Ficha técnica DE LA ENCUESTA




404
PERSONAS



UNIVERSO. No existen estudios referenciales previos que permitan dimensionar el universo de recicladores de base de la Región Metropolitana. Por ello esta encuesta no tiene representatividad estadística. En este caso, el universo corresponde a recicladores de la Región Metropolitana, específicamente de la provincia de Santiago que está constituida por 32 comunas.

MUESTRA. La encuesta se aplicó a 404 personas (hombres y mujeres) de más de 18 años de edad, seleccionadas mediante una técnica no sistemática de barrido de casos, en cuatro comunas: Quinta Normal, Recoleta, Santiago y Peñalolén. Ante la ausencia de un proceso aleatorio de muestreo efectivamente controlado que otorgue certeza probabilística a la muestra, no se pueden determinar sus parámetros estadísticos. No obstante, es verosímil presumir determinadas estimaciones estadísticas que sirvan de referencia para el alcance del análisis.

TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN. La selección de casos se realizó a través del contacto directo que establecieron los encuestadores con los recicladores que encontraron en determinados sectores de las comunas señaladas.

TÉCNICAS DE ANÁLISIS Y PRODUCCIÓN DE LA INFORMACIÓN. A partir de los resultados se realiza un análisis estadístico-descriptivo sobre magnitudes, frecuencias y proporciones para cada pregunta y para el conjunto de la muestra, junto a comparaciones sobre la base de parámetros como género y comuna donde se aplicó la encuesta, y problematización de las condiciones sociolaborales de los recicladores.

ERROR MUESTRAL. No es posible calcular el error muestral ni tampoco, en consecuencia, la confiabilidad de la muestra. Suponiendo una situación ficticia de construcción de una muestra probabilística, considerando la cantidad de casos



válidos cubiertos por la encuesta (404) y la diversidad de lugares donde se aplicó como elementos que harían verosímil una presunción de representatividad estadística, podríamos estimar un error muestral del 4,5% con un nivel de confianza del 95%. La estimación se hace conforme a las fórmulas de cálculo del muestreo aleatorio simple, para un nivel de confianza del 95%, y arrojan un rango de margen de error de entre 4,35% y 4,8% para un rango amplio de estimación del universo de entre 2.000 y 20.000 personas recicladoras en toda la urbe de Santiago.

SIGNIFICANCIA DEL ANÁLISIS. Se hablará de “significancia” para referirse a magnitudes con valor estadísticamente interpretable en el escenario de presunción de representatividad muestral que se explica anteriormente. El análisis se centra en identificar diferencias y valores destacados que ayuden a comprender realidades y a compararlas entre sexos y entre comunas de aplicación de la encuesta.

FECHA DE APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO. Noviembre y diciembre de 2013.

RESPONSABLE DE LA APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO Y TERRENO. La responsabilidad sobre los métodos de muestreo y recolección de información corresponde a Fundación Casa de la Paz.

RESPONSABLE DEL ANÁLISIS DE DATOS. Universidad Andrés Bello, Escuela de Sociología.



Taller a recicladores sobre cadena de reciclaje

404

PERSONAS



179
MUJERES
44,3%



225
HOMBRES
55,7%

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENCUESTADOS

Más del 60% de los encuestados son adultos de entre 42 y 65 años (Gráfico 1). Esto se relaciona con el hecho de que tres cuartos de ellos se desempeñaban en otros oficios antes de dedicarse al reciclaje y que el promedio de años dedicados al reciclaje, para el total de la muestra, ronda los 15 años.

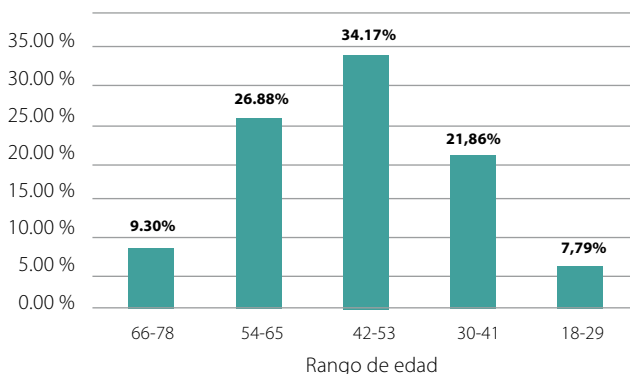
36

PERSONAS PERTENECEN A
ETNIA ORIGINARIA
35 MAPUCHE
1 AYMARA



1%
Colombianos
y brasileños

Gráfico 1: Rango de edades



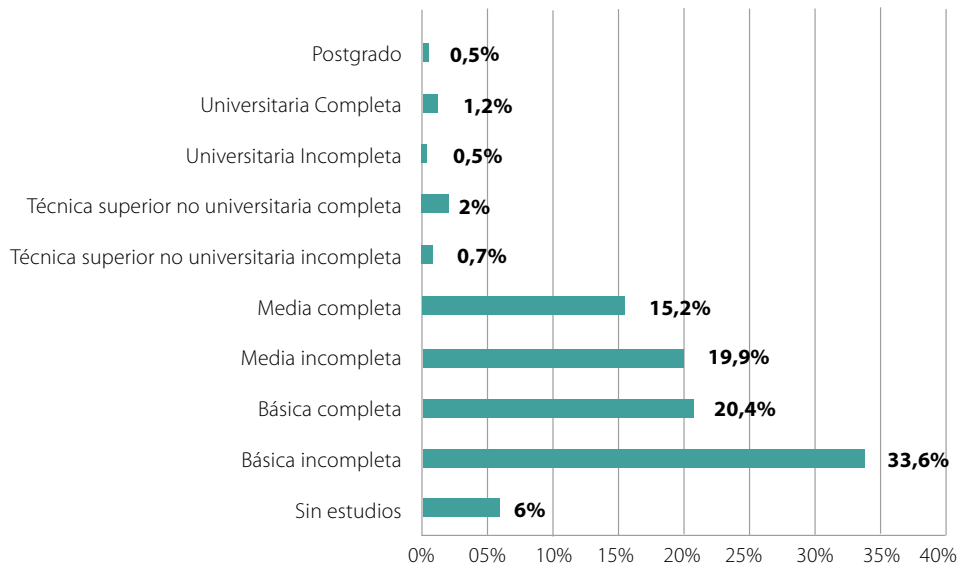
Operativo de reciclaje en Santiago



60% declaran ser jefes de hogar.

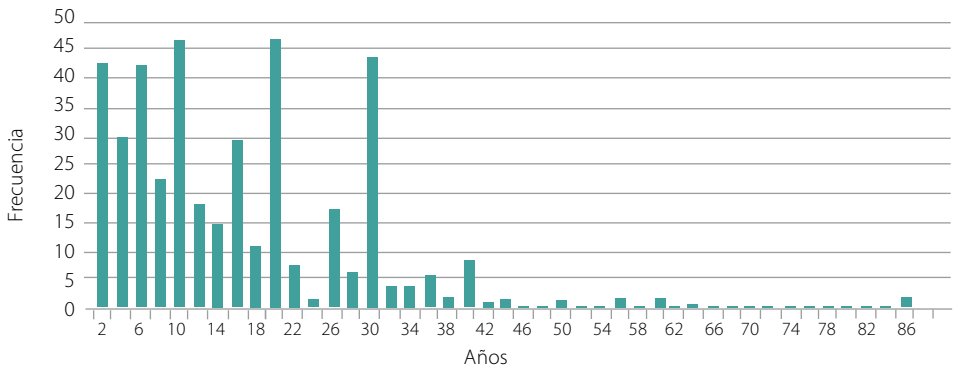
Un importante grupo dentro de los encuestados no terminó sus estudios de nivel escolar. La mayor concentración se encuentra dentro de las categorías “Básica incompleta”, “Básica completa” y “Media incompleta”. (Gráfico 2)

Gráfico 2: ¿Cuál fue el nivel educacional más alto que usted alcanzó?



El rango de tiempo que las personas encuestadas llevan trabajando en reciclaje es muy amplio: va desde 1 a 60 años. El valor medio corresponde a 17 años, presentándose una importante dispersión de los puntos con respecto a la media. (Gráfico 3)

Gráfico 3: ¿Hace cuántos años que usted trabaja reciclando?

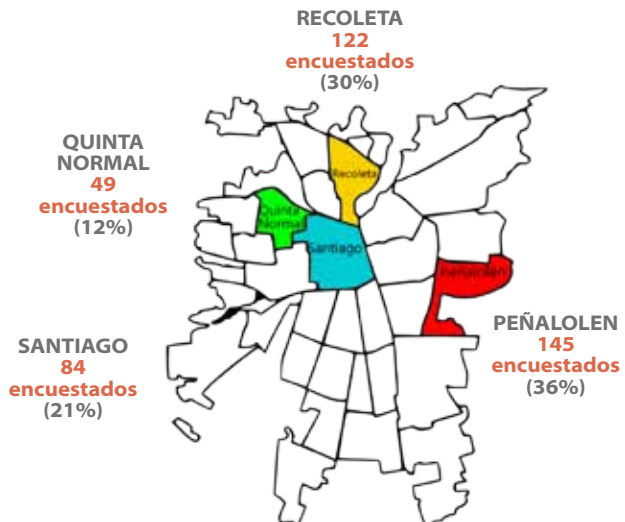


COMUNAS DE APLICACIÓN DE LA ENCUESTA

La encuesta se aplicó en cuatro comunas de la Región Metropolitana, las cuales representan perfiles urbanos distintos, en un contexto territorial más general caracterizado por una gran desigualdad socioeconómica:

- La comuna de **Peñalolén** es eminentemente residencial y con una alta polarización socioeconómica, predominando los sectores de clase baja y los de clase alta.
- La comuna de **Recoleta** es tanto residencial como industrial, y su población, más homogénea, es principalmente de clase media-baja y clase baja.
- La comuna de **Quinta Normal** es eminentemente residencial y su población es bastante homogénea en términos socioeconómicos, de clase media-baja.
- La comuna de **Santiago** concentra servicios públicos y comercio, junto a una población residencial en alza, de clase media.

Tres cuartas partes de los entrevistados tiene residencia en las mismas comunas donde se hizo la encuesta: Peñalolén alberga a 33% de ellos, Recoleta cerca del 20%, Quinta Normal cerca del 13% y Santiago 7%.





Operativo de reciclaje - Comuna de Quinta Normal

3. APROXIMACIÓN AL OFICIO DE RECICLAJE

LLEGADA AL RECICLAJE

En general, el reciclaje es una actividad remunerada que se ubica al final de una trayectoria de progresiva precarización laboral. Tres de cada cuatro recicladores se desempeñaba en otra cosa antes de llegar a este oficio.

Podría pensarse, inicialmente, que el reciclaje representa una opción de activación laboral para poblaciones que no acceden al mercado de trabajo y mercado formal de trabajo, es decir, que ocurre *dentro* de la precariedad laboral. Sin embargo, lo que nos muestra la encuesta es que en la mayoría de los casos el reciclaje se transforma en una *salida* del mercado de trabajo formal y, en ese sentido, debe estudiarse en el marco de las dinámicas y transformaciones recientes y de mediana data de esta actividad. No es que los recicladores opten por el reciclaje como una forma de activación laboral, sino que llegan a él luego de trayectorias de depreciación laboral.

Predomina entre los recicladores encuestados una población adulta que lleva largo tiempo dedicada a este oficio como única actividad remunerada y con antecedentes laborales previos donde destacaría una proporción importante de ex trabajadores con contrato de trabajo.

- El 75% de los encuestados declara que antes de dedicarse al reciclaje se desempeñaba en otro oficio, mientras que un 10% indica que desempeñaba labores domésticas, y casi un 8% estaba cursando estudios. (Gráfico 4)
- De los encuestados que tenían otro oficio antes de dedicarse al reciclaje, el 60% afirma que gozaba entonces de un contrato de trabajo, 14% trabajaba como empleado pero sin contrato de trabajo, y el 26% restante operaba como trabajador independiente.
- En una alta proporción (más de 80%), los ingresos en el trabajo anterior no superaban los \$100.000 mensuales. (Gráfico 5)



- Casi el 76% de la muestra se ocupa en el reciclaje como único trabajo remunerado. Del 24% restante, casi la mitad ha desempeñado en los últimos 6 meses otras labores en condiciones de formalidad, con contrato de trabajo, en paralelo al trabajo de reciclador.

Gráfico 4: ¿A qué se dedicaba usted antes de trabajar reciclando?

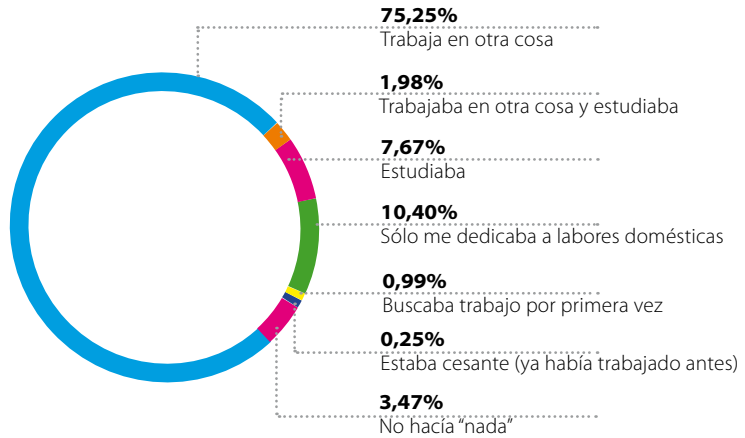
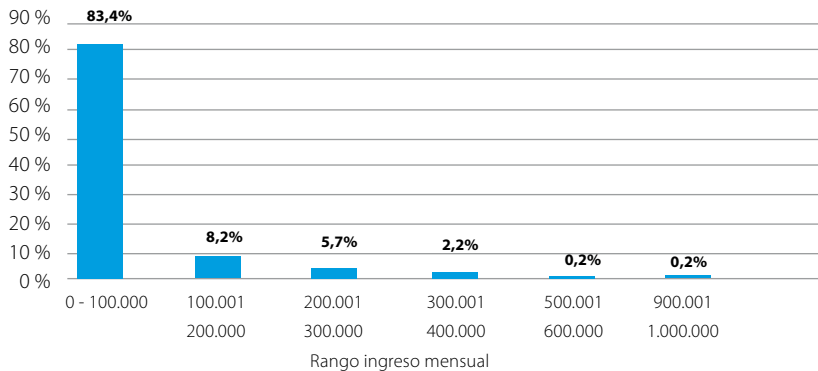


Gráfico 5: Más o menos (en promedio), ¿cuánto gana(ba) usted en ese otro trabajo?

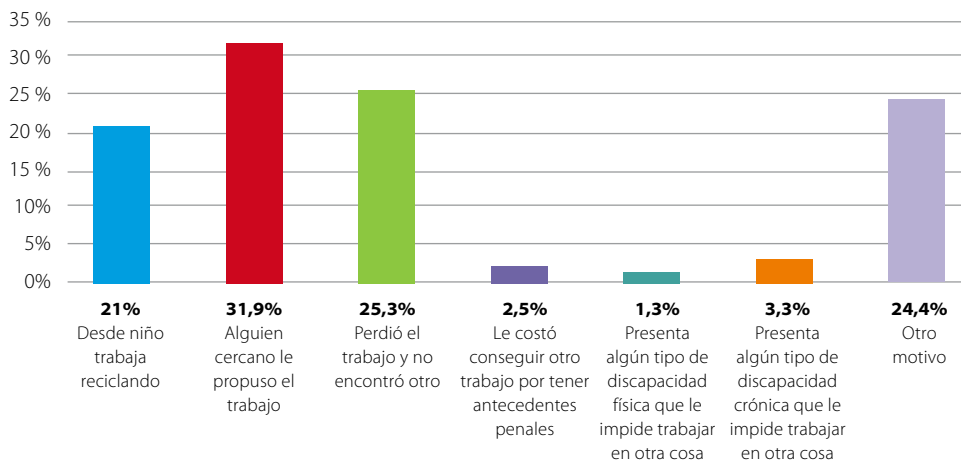


Resulta de interés comprender de qué forma se llega a adoptar el reciclaje como oficio permanente. La encuesta da algunas pistas al respecto (Gráfico 6):

- Un 32% de los entrevistados refiere que alguna persona cercana le propuso iniciarse en el oficio.
- Un 25% dice que perdió el trabajo y no encontró otra alternativa.
- El 21% indica que trabaja en el reciclaje desde que era niño.

Es decir, estamos hablando de un oficio que se aprende por transferencia de *know how* a través de conocidos y/o familiares, y que en algunos casos se adopta precisamente cuando se pierden otras fuentes de trabajo. Destaca en esta misma pregunta la alternativa “otro motivo” con casi un cuarto de las respuestas: correspondería, en una fase posterior de investigación, ahondar mediante técnicas cualitativas para comprender qué representa esta opción. Por otra parte, las respuestas de “antecedentes penales” y “discapacidades” como explicaciones acerca de la entrada en el reciclaje como oficio permanente, tienen una bajísima frecuencia: queda descartado, entonces, que la “opción” de transformarse en reciclador obedezca a características particulares de los sujetos o a “desviaciones”.

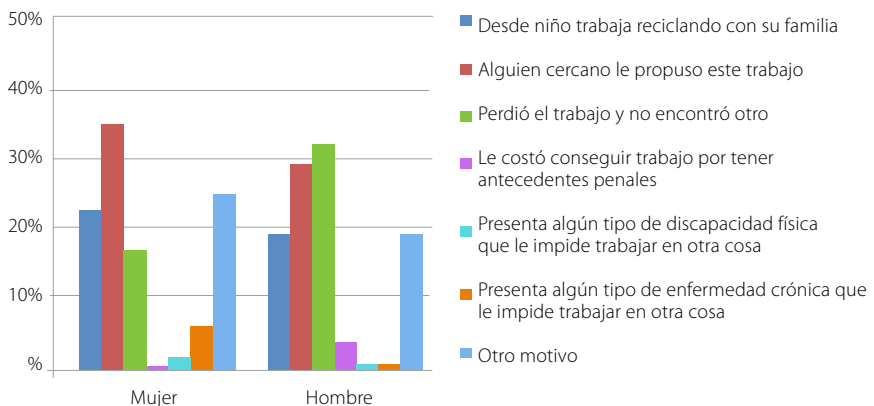
Gráfico 6: ¿Cómo comenzó a reciclar? (Motivos de iniciación en el trabajo de reciclaje)



Llegada al reciclaje: variaciones según sexo

- Más del 84% de los hombres encuestados trabajaba en otra cosa antes de volcarse al reciclaje, mientras que esa es la situación de casi el 64% de las mujeres. Una significativa proporción de mujeres (casi 23%) declara haberse dedicado únicamente a labores domésticas antes de comenzar a trabajar en el reciclaje. Esta trayectoria sociolaboral es inexistente en los hombres (solo 1 caso).
- Las mujeres tienen una trayectoria de llegada al reciclaje más diversa que la de los hombres: una proporción importante de ellas lo hace cuando abandona la dedicación al trabajo doméstico no remunerado, y una proporción menor, pero significativa, luego de estar cursando estudios. Los hombres, por el contrario, tienen una trayectoria mucho más homogénea, marcada por la llegada al reciclaje luego de una trayectoria laboral de precarización.
- Entre los recicladores con una trayectoria laboral previa, la proporción de hombres que gozaba de un contrato formal de trabajo es mayor que la de las mujeres en igual situación: 61% contra 55%.

Gráfico 7: ¿Cómo comenzó a reciclar?



COMPLEJIZANDO LA MIRADA

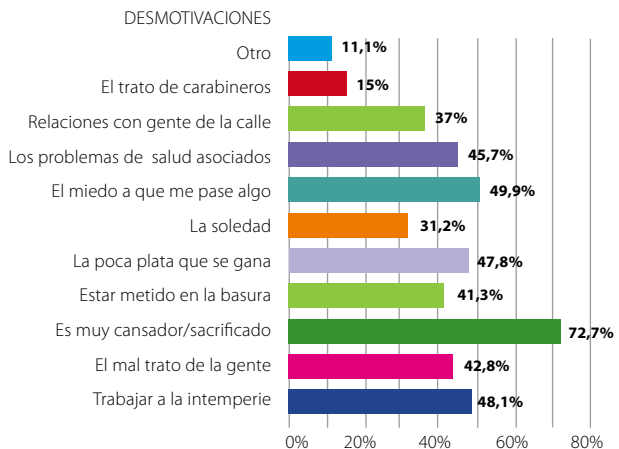
Gran parte de la recolección y reciclaje de residuos se realiza por fuera del marco regulatorio. Por lo mismo, esta actividad tiende a ser interpretada como un ejemplo extremo de trabajo precario. Pero la asociación entre precariedad e informalidad puede ser complejizada. La encuesta no solo muestra una diversidad de condiciones en que los recicladores se desempeñan, sino también cómo ellos le otorgan sentido a su labor.

Consultados sobre los aspectos que menos les gustan de su oficio, un 73% de los encuestados plantea que se trata de un trabajo muy cansador y muy sacrificado, y la mitad afirma que es una actividad en la que se experimenta “miedo” ante eventuales riesgos y peligros.

También, casi la mitad resalta la dificultad que significa trabajar a la intemperie y “la poca plata que se gana”. Y más del 45% de la muestra señala los problemas de salud asociados al reciclaje, el maltrato de la gente (43% aprox.) y el hecho de “andar metido en la basura” (41%). (Gráfico 8)

Otros aspectos analizados, como se verá más adelante, confirman las duras condiciones en que muchos realizan su trabajo, como el hecho de que casi el 80% recupera y transporta sus materiales vía tracción humana (triciclo o bicicleta, carrito de supermercado o similar, carretón o carretela, o al hombro), y 42% da cuenta de dolencias, enfermedades o accidentes asociados al oficio en los últimos seis meses.

Gráfico 8: ¿Qué cosas son las que MENOS le gusta de ser reciclador?



No obstante lo anterior, la encuesta realizada y entrevistas posteriores revelan también que los recicladores de residuos pueden encontrar en su trabajo una fuente de satisfacción y de identidad pese a las características extremas de esta actividad y a la negativa imagen que la sociedad tiene de ella.

Consultados sobre las cosas que “más les gusta de su trabajo” (motivaciones), en un alto porcentaje (casi 90%) valoran “no tener jefe” (Gráfico 9). Cabe señalar que, para muchos recicladores, tener un empleo formal no es visto como una condición para mejorar su situación sino como una pérdida de autonomía y de estatus. En un contexto en que el 98% opera en forma independiente, solo uno de cada tres declara interés en tener un contrato laboral. Este interés es mucho más pronunciado entre quienes tienen 45 años y más, y es decreciente a medida que la población es más joven. En el tramo de recicladores de 18 a 26 años de edad, solo 3% indica que le gustaría tener contrato de trabajo.

Otro aspecto valorado del trabajo es “la comodidad de horario/tener sus propios espacios”, como lo reconoce el 85% de los encuestados. La única categoría que está por debajo del 70% de satisfacción es la relativa a “el dinero que se gana”.

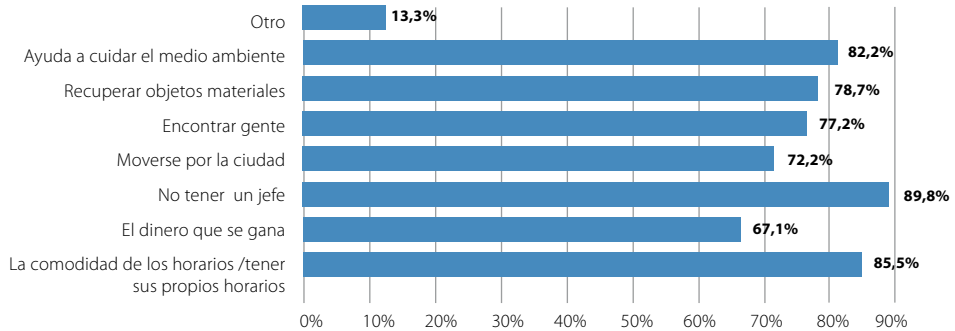
Por otra parte, la informalidad no necesariamente debe ser interpretada como precariedad. Varios académicos han reconocido que las labores informales donde se goza de cierta autonomía y de una relación relativamente estrecha con el sector formal, pueden ofrecer a los individuos mayor independencia, flexibilidad e ingresos que los que un empleo formal podría reportarles, dadas sus calificaciones. En ciertos casos, esta actividad no es una estrategia de sobrevivencia sino más bien una opción personal.

En el contexto de Chile, que comparado con el resto del continente tiene porcentajes de informalidad más bajos (40% contra un promedio de 54% en la región) (Schneider, 2002), posiblemente relacionado con su buen desempeño económico y las altas tasas de creación de empleo en las últimas dos décadas, parecería paradójica la opción de los casi 60.000 recicladores que se mantienen en el sector informal pese a que, al menos



teóricamente, disponen de otras alternativas de empleo en el sector formal (Gutiérrez y Alenda, 2015). Esto invita, por lo tanto, a complejizar la mirada respecto de la precariedad e informalidad.

Gráfico 9: ¿Qué cosas son las que MÁS le gusta de ser reciclador?



Motivaciones frente al trabajo: diferencias según sexo

- En términos globales, es interesante constatar que tanto recicladores como recicladoras declaran más aspectos positivos que negativos acerca de su trabajo.
- El más negativo sería el cansancio y sacrificio que implica ese oficio (80,5% de las mujeres y 72% de los hombres).
- Luego corresponde a una serie de apreciaciones negativas señaladas con similar magnitud, tomando en cuenta la diferencia señalada entre hombres y mujeres, como: el miedo a que “le pase algo” en la calle (57,5% de las mujeres, y 47% de los hombres); trabajar a la intemperie (56% de las mujeres, y 45% de los hombres); los problemas de salud asociados (53% de las mujeres, y 43% de los hombres); la poca plata que se gana (53% de las mujeres, 47% de los hombres); el mal trato de la gente (48% de las mujeres, 42% de los hombres); y relacionarse con gente de la calle (43% de las mujeres, 34% de los hombres).



SENTIDO POSITIVO DEL TRABAJO

En un análisis preliminar a partir de entrevistas realizadas a recicladores en el marco de análisis de la encuesta, las investigadoras Stéphanie Alenda y Francisca Gutiérrez* identifican dos mecanismos que, en diversa medida, permiten a los recicladores informales darle un sentido positivo a su labor.

La comparación con experiencias profesionales anteriores o potenciales. Varios de los entrevistados conocieron al menos un empleo marcado por la precariedad y el abuso antes de comenzar con el reciclaje de residuos: empleos sin contrato, largas jornadas de trabajo, escaso ingreso y malos tratos por parte de la jerarquía. En comparación con este tipo de empleo, el reciclaje informal aparece como un espacio de autonomía liberadora, donde pueden controlar sus tiempos, sus espacios y su contacto con otros, eludiendo los vejámenes que su grupo social experimenta a menudo cuando está sometido a las exigencias del trabajo asalariado. Por esto, “no tener jefe” y “tener sus propios horarios” son los aspectos de la labor de reciclador más apreciados en todos los grupos, según la encuesta realizada.

La identificación con la figura del “emprendedor”. Muchos recicladores ven su labor más como un “negocio” que como un oficio precario, y recurren a un lenguaje gerencial para referirse a él. Con las reformas neoliberales de los años 80, el emprendimiento se transformó en una pieza clave para el modelo de desarrollo chileno. Gran parte de las políticas sociales y económicas implementadas desde entonces han buscado incentivar esta actividad contribuyendo a resaltar el valor social del “emprendedor”. La identificación de los recicladores con esta figura representa un mecanismo de movilidad social simbólica, pues les permite distinguirse de su condición social de origen y acceder a un mayor reconocimiento por parte de la sociedad.

** Stéphanie Alenda, Directora de la Escuela de Sociología de la Universidad Andrés Bello; Francisca Gutiérrez, académica investigadora de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Alberto Hurtado.*



DIVERSIDAD DENTRO DE LA INFORMALIDAD

La informalidad laboral tiene múltiples caras en el contexto chileno. Algunos recicladores presentan condiciones laborales propias de un empleo de subsistencia (bajos ingresos, horarios extensos, ausencia de un plan de salud o de vacaciones); otros gozan de mejores condiciones, como las que alcanzaría una persona en un empleo formal.

El empleo de los recicladores no puede evaluarse exclusivamente a partir del ingreso: también es necesario considerar otros indicadores que determinan el bienestar de las personas en este tipo de ocupación, como la capacidad de organización, suficiencia del empleo, seguridad e higiene, cobertura de salud, jornada y satisfacción con el empleo. Esto permite tener una imagen más compleja de las distintas realidades.

Al analizar una gama más amplia de condiciones socio-laborales en que se desempeñan los recicladores de residuos, es posible obtener una imagen mucho más compleja, y menos homogénea o estereotipada, de su realidad. Mientras algunos recicladores presentan condiciones laborales propias de un empleo de subsistencia, otros gozan de mejores condiciones como las que alcanzaría una persona en un empleo formal, existiendo varias situaciones intermedias. A partir de los datos de la “Primera Encuesta sobre Condiciones Socio-laborales de Recicladores” y entrevistas en profundidad a recicladores de residuos, Stéphanie Alenda y Francisca Gutiérrez -investigadoras de las universidades Andrés Bello y Alberto Hurtado, respectivamente-, definieron la siguiente tipología:

El grupo de los recicladores “**precarios**” (29% de los casos) es el que presenta las condiciones laborales menos ventajosas dentro de la muestra, si se considera como criterio el número de aspectos negativos acumulados: tiene el menor nivel de satisfacción con el trabajo, historial de enfermedades laborales, ausencia de organización y el más bajo nivel de ingreso dentro de los recicladores que se dedican exclusivamente a esta actividad. Sin embargo, los individuos clasificados en este grupo están cubiertos por un plan de salud, y su intensidad de trabajo es la más baja del total de recicladores que se dedican de manera exclusiva a esta actividad.

El segundo grupo, los “**adaptativos**” (casi el 11% de la muestra), comparte con el primer grupo condiciones laborales



malas aunque con un nivel de satisfacción alto. En efecto, no tiene capacidad de organización, no está cubierto por un plan de salud, y cuenta con el más alto grado de intensidad de trabajo. Sin embargo, los individuos de este grupo valoran su trabajo en comparación con el resto de la muestra, indicando una elevada tolerancia y capacidad de adaptación a las condiciones adversas.

El grupo de los “**ganadores**” o “exitosos” (11% de los encuestados) es la figura antagónica de los “precarios”, pues sus condiciones laborales son las mejores dentro de la muestra. Los recicladores clasificados en este grupo son los únicos que han participado o participan en alguna organización, alcanzan el más alto ingreso (levemente superior al sueldo mínimo del país, de 193.000 pesos chilenos en 2013, fecha en que se levantaron los datos) y grado de satisfacción con el empleo. La intensidad de trabajo es, sin embargo, el costo de este “éxito”, pues trabajan más horas que el resto.

El cuarto grupo (22% de la muestra) está compuesto por aquellos que **no se dedican exclusivamente** a la recolección de residuos y tienen otro empleo paralelo. Por lo mismo, presentan un ingreso y una intensidad de trabajo bajos en comparación con los otros grupos. Su grado de satisfacción con la actividad de reciclaje no es muy alta (es la segunda más baja de la muestra), lo que sugiere una relación más distanciada con el oficio.

Por último, la categoría de los “**estancados**” (27% de la muestra), agrupa a los individuos que se dedican exclusivamente a la recolección de residuos y cuyas condiciones laborales son de calidad intermedia. Se distinguen de los “ganadores” porque su ingreso es menor al sueldo mínimo y no están organizados. Por estas mismas razones, su nivel de satisfacción aparece más bajo que el promedio (14%).



Tabla 1: Tipología de recicladores informales de residuos

	Precarios	Adaptativos	Ganadores	Sin dedicación exclusiva	Estancados
Nº casos	99	37	37	78	95
Tamaño (%)	28,6	10,7	10,7	22,5	27,5
Otro trabajo	No (100%)	No (78,4%)	No (100%)	Sí (100%)	No (100%)
Enfermedades	Sí (100%)	No (100%)	No (100%)	No (61,5%)	No (100%)
Plan de salud	Sí (88,9%)	No (100%)	Sí (62,2)	Sí (96,2%)	Sí (100%)
Organización	No (79,8%)	No (100%)	Sí (100%)	No (83,3%)	No (100%)
Satisfacción	12,73	14,62	15,19	13,40	13,49
Intensidad de trabajo	7,36	8,01	7,67	6,46	7,45
Ingreso (pesos chilenos \$)	158.30	159.459	219.000	138.615	163.736

Nota: En la elaboración de la tipología se utilizó la técnica de análisis de cluster para distinguir exploratoriamente estos grupos. La satisfacción respecto al empleo fue medida en una escala de 1 a 20, donde 1 es muy poco satisfactorio y 20 muy satisfecho.

Operativo de reciclaje - Comuna de Quinta Normal

RECICLADOR BÁSICO, INTERMEDIO Y EMPRENDEDOR

Otra forma de distinguir las realidades de los recicladores es la clasificación desde el punto de vista comercial, como la formulada por Luengo (2014) en un estudio de mercado dentro del proyecto "Reciclaje Inclusivo: Gobierno, Empresas y Recicladores". Utilizando los datos de 360 recicladores encuestados por Casa de la Paz y complementando con entrevistas, esta clasificación también considera un conjunto de factores que incluyen: ingreso mensual, medio de transporte utilizado para el trabajo, lugar de acopio de sus materiales, nivel de estudios, y capacidad de organización. Sobre esta base, categoriza a los recicladores como:

Recicladores Básicos. Tienen ingresos mensuales bajo los \$400.000, producto de la recolección de materiales desde las calles y su posterior venta a intermediarios. Los principales materiales recolectados son: cartón, papel, plástico, metales, entre otros. Su bajo nivel de ingreso, sumado a que muchas veces es el principal sustento del hogar, les exige vivir el día a día. Esta situación los deja en un escenario de alta dependencia y vulnerabilidad a las condiciones de compra de los intermediarios. Para el transporte de materiales poseen a lo más un triciclo por familia, o sólo carros de supermercados e incluso con bolsas o sacos. Se caracterizan por la reducida capacidad de acopio de material, debido a que en la mayoría de los casos viven en casas que no tienen patio, o simplemente este es muy pequeño, lo que les dificulta juntar un volumen adecuado para acceder a mejores precios.

Recicladores Intermedios. Sus ingresos fluctúan entre los \$400.000 y \$600.000 mensuales. Poseen más de un triciclo o tienen la posibilidad de acceder a un medio motorizado, pudiendo así recolectar más material. Los principales materiales son: papel, stretch film, metales, muebles, artefactos, ropa usada. También venden en ferias libres, comercializando por lo general la ropa y artefactos que reparan. Tienen la facilidad de contar con un

espacio de acopio de materiales, lo cual les abre las puertas para conseguir mejores precios, ya sea con los intermediarios o directamente con empresas recicladoras. Comienzan a generar los primeros vínculos con municipios o con empresas privadas, debido a una idea más empresarial y profesional de su trabajo. A veces incluso subcontratan servicios que les permiten aumentar su capacidad de recolección. Todo esto les significa un posicionamiento en el medio, lo que constituye un primer paso hacia el reconocimiento y valorización del servicio de recolección y acceder a algunos beneficios como ayudas, ser parte de proyectos o nuevas oportunidades laborales.

Recicladores Emprendedores. Generan ingresos mensuales sobre los \$600.000. Su principal medio de transporte es la camioneta. Obtienen ingresos principalmente en dos mercados: el industrial-comercial y el doméstico. En el primer caso, tienen muy claro el servicio que ellos pueden ofrecer a las empresas generadoras de residuos, y son atractivos para las empresas recicladoras debido al volumen que manejan. Acceden a mejores precios de compra de los materiales, al relacionarse directamente con la empresa recicladora y no con el intermediario. En el mercado doméstico, se enfocan en retiros de materiales a casas, condominios, edificios, locales comerciales, restaurantes, entre otros, obteniendo entre los principales productos electrodomésticos, ropa, libros y en general productos que pueden comercializar en ferias libres. Hay casos en que, gracias al buen desempeño y servicio proporcionado, se transforman en un actor sumamente valorado, llegando incluso a desarrollar servicios de reciclaje para el municipio, por ejemplo en la administración de puntos de reciclaje. Este tipo de reciclador también se transforma en un generador de fuente laboral.



Resumen de clasificación de línea de base: recicladores básicos, intermedios y emprendedores

	Composición por Nivel de Ingreso	Ingreso Mensual promedio (Miles de dólares)	Método de Transporte	Lugar de recolección de sus materiales	Nivel de estudios	Capacidad de Organización
Básicos	92%	Ingreso Mensual <= 400.000	12% Camión / Camioneta 50% Triciclo 22% Carretón / Carrito Supermodo 8% Bolsa o Saco al Hombro 9% Otro	76% En su Casa o Lugar sin Pagar 2% Lugar Pagado 2% En su Organización 20% No acopia, lo vende un Supervisor	6% sin Estudios 53% Ed. Básica Incompleta/Completa 37% Ed. Media Incompleta/Completa 4% Ed. Superior Incompleta/Completa	86% Sin Organización
Intermedios	7%	400.000 < Ingreso Mensual <= 600.000	17% Camión / Camioneta 67% Triciclo 8% Carretón / Carrito Supermodo 0% Bolsa o Saco al Hombro 8% Otro	71% En su Casa o Lugar sin Pagar 11% Lugar Pagado 7% En su Organización 11% No acopia, lo vende un Supervisor	0% sin Estudios 29% Ed. Básica Incompleta/Completa 25% Ed. Media Incompleta/Completa 17% Ed. Superior Incompleta/Completa	83% Sin Organización
Emprendedores	1%	Ingreso Mensual > 600.000	No Aplica por el tamaño de muestra	100% En su Casa o Lugar sin Pagar	0% sin Estudios 25% Ed. Básica Incompleta/Completa 25% Ed. Media Incompleta/Completa 50% Ed. Superior Incompleta/Completa	100% Sin Organización

Fuente: Elaboración propia en base a la Línea de Base, Casa de la Paz 2014

Este estudio destacó que, independiente del nivel del reciclador, hay fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que están presentes en todos los niveles:

Fortalezas:

- Conocimiento de los tipos de materiales.
- Amplio conocimiento de las mejores zonas de generación de materiales.
- Ser la forma de logística más eficiente para las empresas que buscan acercarse a la primera fuente.

Debilidades:

- Falta de conocimientos técnicos relacionados con el negocio.
- Baja escolaridad.
- Falta de sentido del trabajo formal y organizado.
- Falta de conocimiento sobre el tema de fijación de precios.

Oportunidades:

- Valoración de la comunidad del trabajo realizado por los recicladores.
- Interés por parte de las empresas generadoras de residuos por trabajar con los recicladores.
- Interés del Ministerio del Medio Ambiente por mejorar las condiciones laborales de los recicladores en la recolección selectiva de materiales reciclables.

Amenazas:

- Trabas legales para el trabajo con empresas.
- Restricciones de entrega por parte de las empresas, lo que impulsa al crecimiento de los Intermediarios.
- Gran competencia entre los recicladores y las empresas de retiro de residuos.



TRABAJADORES INDEPENDIENTES Y CON BAJO NIVEL DE ASOCIATIVIDAD

El trabajo de los recicladores no solo se caracteriza por la independencia contractual, sino también porque en una alta proporción se lleva a cabo en forma solitaria, donde no se observa actualmente el desarrollo de estrategias colectivas de comercialización ni para la asociatividad de intereses.

Prácticamente el 98% de los encuestados afirma que realiza su trabajo como trabajador independiente (Gráfico 10), aun cuando dos tercios manifiesta que sí le interesaría hacerlo con contrato. Por otra parte, casi 70% señala que trabajan siempre solos: más en el caso de los hombres (casi 80%) que en el de las mujeres (60%). (Gráfico 11)

Gráfico 10: ¿En qué condiciones trabaja usted ahora, como reciclador?

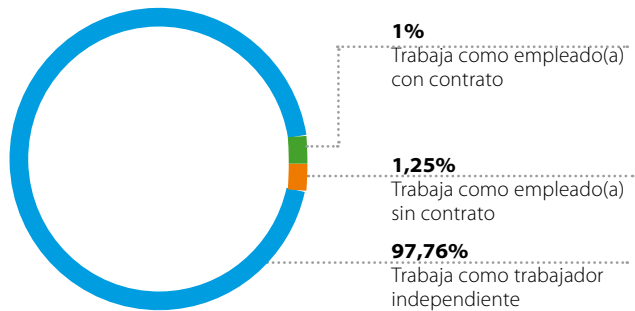
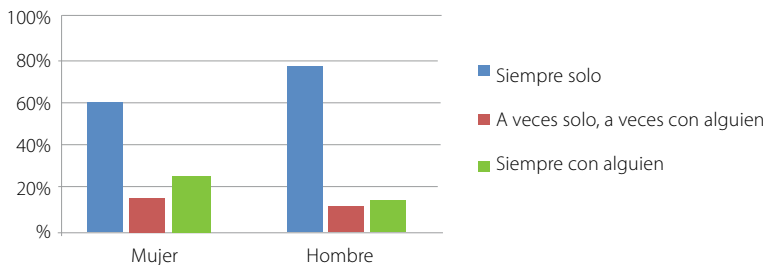


Gráfico 11: ¿Usted trabaja reciclando solo o con alguien? por 'Sexo'

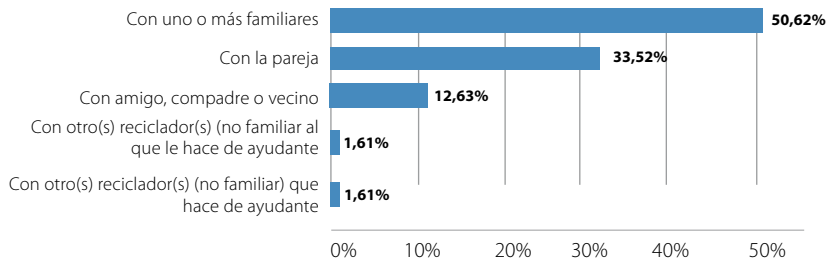


Cuando se recicla acompañado, no se trata de grupos de recicladores que trabajan juntos, sino de unidades familiares en la enorme mayoría de los casos. Es decir, son estrategias económicas familiares, independientemente de si los acompañantes familiares

lo hacen como trabajo o no. Por su parte, en torno al 13% señalan que reciclan acompañados de un compadre o amigo. (Gráfico 12)

Los encuestados que señalan trabajar con personas menores de edad son muy pocos en comparación a la totalidad de la muestra: se trata de 17 casos, de los cuales 7 se deben a que no tienen con quien dejar al menor y 6 porque “a esa persona le gusta acompañarme”. El resto se debe a otras razones.

Gráfico 12: ¿Con quién trabaja?



Por otra parte, más del 87% de los encuestados declara que no pertenece actualmente a ninguna asociación u organización vinculada al reciclaje, y más del 90% señala no haber tenido antes participación alguna en este tipo de organizaciones. En el caso de quienes sí participan o han participado, los encuestados señalaron con mayor frecuencia que se trataba de agrupaciones de hasta 50 personas, y el 63% indicó que se reunían con una periodicidad de una vez al mes.

Algunos estudios internacionales han demostrado que los recicladores informales que logran eludir al intermediario y negociar directamente con las empresas recicladoras, suelen tener mejor nivel de ingreso que los otros recicladores (Katusiimeh, *et al.* 2013; Medina 2000; Wilson, *et al.* 2006). Para alcanzar esta estructura de negocio, se ha demostrado que la acción colectiva ha sido fundamental. Muchos recicladores informales en América Latina se han organizado en cooperativas, a veces con la ayuda de los gobiernos locales y ONGs, con el fin de lograr este objetivo y ganar un mayor peso en el mercado de la recolección de residuos.



Esto contrasta con los datos de la encuesta, que confirman la percepción de que a nivel país se observa una débil estructura organizacional, un porcentaje menor de los recicladores está agrupado (cerca del 10% según el MNRCH) y la mayoría de ellos prefiere trabajar en forma individual. Los beneficios de ser parte de una organización, tales como aumentar los volúmenes de venta, vender directamente a empresas y mayores posibilidades de adicionar valor a los materiales, no parecen ser un incentivo suficiente para promover la organización.

MUJERES MIRANDO LA ORGANIZACIÓN

Como parte del proyecto “Reciclaje Inclusivo: Gobierno, Empresas y Recicladores”, en abril de 2014 se realizó un **focus group** con mujeres recicladoras donde, entre otras cosas, se abordó la mirada que tienen sobre la organización y sus modos de funcionar*. Estas destacaron que hay organizaciones que trabajan colectivamente y se reparten los ingresos que generan, y otras en que cada uno de los participantes trabaja para sí mismo. Valoran la experiencia de organización, pero reconocen que hay conflictos y tensiones que provocan el alejamiento de las personas y/o la formación de nuevas organizaciones. Conciencian en que el trabajo en la organización no es fácil.

“La organización es como el matrimonio, la primera vez fracasa y la segunda por lo menos hay que intentarlo. Organizados se puede luchar porque sola no se logra nada”.

“Estoy de acuerdo con eso. Hay que saber trabajar, con capacidad para dirigirlos”.

Asimismo, señalan que el apoyo de la Municipalidad a las organizaciones hace una gran diferencia respecto de aquellas que no lo tienen. La credencial que les han otorgado algunos municipios es altamente valorada. Es un reconocimiento que contribuye a la identidad y pertenencia de los recicladores y facilita su presentación frente a la comunidad.

“La comuna (de Maipú) está dividida en cuatro agrupaciones de reciclaje, todos trabajamos... Se reparte volante avisando que vamos a pasar por la villa el jueves o viernes, y sábado y domingo se recicla durante todo el día, de las once a las nueve de la noche. Cuando pasamos, uno anda con megáfono... y empezamos a avisar que vamos a pasar en la operación de reciclaje... ya están informados con la credencial de la municipalidad. Cuando hacemos los operativos vamos casa por casa, un día antes o dos. El grupo está para los operativos, después cada uno sale a hacer su ruta, cada uno independiente, o por ser vamos a la feria y también tenemos permiso”.

* Ejercicio liderado por Verónica Matus. Contó con la participación de seis recicladoras. Fuente: Informe Focus Group con mujeres recicladoras. Proyecto ATN/ME-13543-CH Reciclaje Inclusivo: Gobierno, Empresas y Recicladores, FOMIN-BID y Fundación Casa de la Paz. Abril 2014.



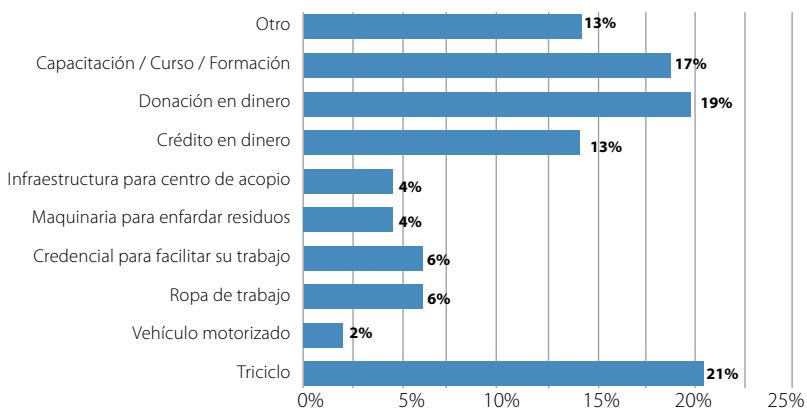
BAJO APOYO PÚBLICO Y PRIVADO

En el campo de los apoyos a la actividad de los recicladores, la vinculación con el Estado, con iniciativas privadas o del tercer sector, es mínima.

El reciclador es un trabajador desvinculado tanto de las políticas públicas como de las políticas de responsabilidad social empresarial:

- Los recicladores encuestados que declaran haber recibido apoyos para su trabajo de parte de alguna organización o institución, representan solo 32 casos, o sea, el 8% de la muestra total: 16 corresponden a recicladores encuestados en la comuna de Peñalolén, 1 en Quinta Normal, 9 en Recoleta y 6 en Santiago.
- De quienes declaran haberse beneficiado alguna vez de una institución en el marco de su trabajo de recicladores, destacan como primera alternativa "FOSIS" con un 33%, seguido por un 17% que declara apoyo de "alguna municipalidad" o de "alguna fundación".
- Los principales apoyos recibidos son el "triciclo", "donación en dinero" y "capacitación/curso/formación". (Gráfico 13)

Gráfico 13: ¿Qué tipo de apoyo ha recibido usted para su trabajo como reciclador?



- Dimensionando el valor del aporte recibido, se estima que el promedio en “crédito en dinero” es de \$1.525.000, la “donación en dinero” \$300.000, la “maquinaria para enfardar residuos” \$175.000 y el “triciclo” \$165.000. Para el resto de las categorías, el monto promedio disminuye significativamente, quedando por debajo de los \$100.000.

Apoyos: variaciones según sexo

- Hay una gran diferencia entre hombres y mujeres respecto de las instituciones u organizaciones de las que han recibido algún tipo de apoyo para su trabajo. Las recicladoras declaran recibirlo principalmente de alguna fundación y del FOSIS y, en menor medida, de alguna municipalidad y de SERCOTEC, mientras que los hombres mencionan eminentemente al FOSIS y alguna municipalidad.
- Los apoyos recibidos difieren de manera importante entre hombres y mujeres, salvo en la recepción de triciclos, declarada por alrededor del 30% de quienes han accedido a algún tipo de apoyo. El 43% de los hombres señala haber recibido donaciones en dinero, e igual proporción dice haber recibido cursos, capacitaciones o formaciones. Por su parte, el 25% de las mujeres declara haber recibido créditos en dinero, y el 15% menciona donaciones de dinero.
- Los datos muestran que los hombres tienen mayor acceso a capital proveniente de ayudas laborales, lo que puede relacionarse con su mayor acceso a programas provenientes de FOSIS.
- Aunque las mujeres declaran acceder a menor cantidad de apoyos que los hombres, tener menos vinculación con instituciones y organizaciones que prestan ayudas a los recicladores, y tener menos acceso a capital de trabajo, ellas tienen una valoración menos negativa que los hombres respecto de las ayudas en general destinadas a los recicladores.



Según destacan Stéphanie Alenda y Francisca Gutiérrez, existe cierto consenso en la literatura académica y las organizaciones no gubernamentales respecto de la necesidad de que los programas gubernamentales orientados a la gestión de los residuos en las ciudades integren a los trabajadores informales, ya que son quienes han estado a cargo de esta tarea tradicionalmente (*Wilson, et al. 2006; Besiou et al. 2012; Medina 2000*). Esta integración tendría beneficios no solo para los propios trabajadores que podrían ver sus condiciones de vida mejorar, sino también para el sistema de reciclaje en general, pues permite entregar un servicio en sectores vulnerables donde las empresas formales no llegan, entre otros beneficios económicos, sociales y medioambientales (*Nas, et al. 2004; Nzeadibe and Ajaero 2011; Wilson et al.; Wilson, et al. 2009; Medina 1997; Medina 2000; Asim et al. 2012*). En algunos países latinoamericanos -como Colombia, Brasil, Uruguay y México- los gobiernos ya han implementado políticas para avanzar en esta dirección, aunque con resultados disímiles (*Medina 2000; Do Carmo and Puppim de Oliveira 2010*).

Alenda y Gutiérrez señalan que en Chile, a la luz de los datos aportados por la "Primera Encuesta-Catastro sobre Condiciones Sociolaborales de Recicladores" y estudios complementarios posteriores, será necesario que las políticas públicas tengan presente que:

- La integración de los recicladores al sistema formal de gestión de residuos tendrá que tomar en cuenta su diversidad.
- Su incorporación a programas orientados a reducir los residuos en las ciudades podría chocar contra la percepción de que la "formalización" de su trabajo o la organización colectiva no son necesariamente sinónimos de una mejora de sus condiciones de vida y de trabajo.
- La Ley de Fomento al Reciclaje que se tramita en el Congreso exige que los recicladores certifiquen sus competencias y se registren para poder ser integrados al sistema. Sin embargo, hay que considerar que no todos los recicladores estarían dispuestos a cumplir con esta condición, a menos que se asegure su autonomía.
- El impacto de cualquier política que pretenda mejorar la situación de los recicladores deberá considerar también el sentido y los afectos que estos individuos infunden a su actividad.





Selección de material

4. EL OFICIO EN ACCIÓN

El reciclador es un trashumante cuyas lógicas de desplazamiento habría que asociar a las estrategias propias del oficio. Los encuestados en las cuatro comunas declaran trabajar reciclando en 30 de las 32 comunas que integran la provincia de Santiago.

TRASHUMANTES URBANOS

Los recicladores no viven necesariamente en la comuna donde desarrollan su trabajo y trabajan en más de una comuna. Por ejemplo:

- El 12% de los encuestados trabaja reciclando en la comuna de Ñuñoa (sector centro-oriente), lugar donde no se aplicaron encuestas, en circunstancias que menos del 0,1% declara vivir allí.
- Lo mismo ocurre con las comunas de Las Condes y Vitacura, donde trabaja el 16% y cerca del 8% de los encuestados, respectivamente, pero ninguno vive en ellas y no se aplicaron encuestas ahí.
- Y algo similar sucede con la comuna de Santiago, donde solo el 7% declara residir, en circunstancias que cerca del 24% trabaja ahí.

En suma, el perfil del reciclador de las comunas encuestadas (y verosíblemente también de otras ciudades) se caracteriza, en primer lugar, por tratarse de un sujeto que se desplaza por la ciudad, y en algunos casos traspasa sus bordes, como lo declara un 7%.

En principio, los recicladores trabajan tanto en comunas residenciales como industriales o comerciales, y es de suponer que en cada una de ellas se privilegian tipos distintos de materiales de recuperación: ropa y objetos domiciliarios (cachureos) en zonas residenciales; papel en zonas de oficinas; cartones y plásticos en zonas comerciales; metales en zonas industriales.



Desde la perspectiva de su actividad u oficio, el reciclador no “es” de determinada comuna sino que “está” en determinada comuna al momento de abordársele y “es” de varios lugares de la ciudad. Ello refuerza la idea de que los encuestados en las cuatro comunas no están hablando de las condiciones sociolaborales del reciclaje en esas comunas, sino que en todo el territorio metropolitano o al menos dentro de sus recorridos.

Tabla 2: ¿En qué comunas trabaja usted reciclando?

Cerrillos	0%	Macul	3,3%
Cerro Navia	0,7%	Maipú	0,3%
Conchalí	7,6%	Ñuñoa	12,21%
El Bosque	0,3%	Pedro Aguirre Cerda	0,5%
Estación Central	1,5%	Peñalolén	27,2%
Huechuraba	1,8%	Pudahuel	1%
Independencia	5,1%	Quilicura	0,5%
La Cisterna	0,3%	Quinta Normal	14,4%
La Florida	1,8%	Recoleta	26,1%
La Pintana	0,5%	Renca	1%
La Granja	0,3%	San Miguel	1,8%
La Reina	13,2%	San Joaquín	1,8%
Las Condes	16,4%	San Ramón	0,3%
Lo Barnechea	1,3%	Santiago	23,9%
Lo Espejo	0%	Vitacura	7,8%
Lo Prado	2,5%	Otra	6,8%

Lugar de residencia/trabajo: variaciones por comunas

- En mayor proporción, los recicladores encuestados en Quinta Normal y Peñalolén corresponden a habitantes de esas comunas: 96% y 90% aprox., respectivamente. En esas comunas, la trashumancia de los recicladores está más concentrada territorialmente que en Recoleta y Santiago. No obstante, casi un 7% de los encuestados en Peñalolén habita en Macul.
- En Recoleta, dos de cada tres encuestados (64%) habitan en esa comuna y casi un 20% habita en la comuna de Conchalí.
- Solo uno de cada tres recicladores encuestados en Santiago (32%) habita en esta comuna.



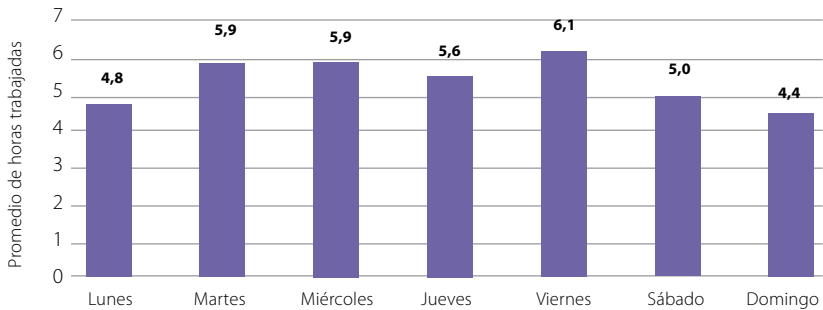
TIEMPO DEDICADO AL TRABAJO

El trabajo como reciclador o recicladora es continuo e incesante. Los días y los meses que concentran mayor y menor carga de trabajo de reciclaje, dan cuenta de una temporalidad urbana, administrativa y de mercado a la que los recicladores se pliegan como estrategia de desempeño laboral.

Los recicladores de la provincia de Santiago trabajan mayoritariamente todos los días de la semana y absolutamente todos los meses del año, por un promedio de 5,4 horas diarias (0,7 jornadas laborales estándares diarias). (Gráfico 14)

Se trabaja más los días martes, miércoles y viernes que el resto de la semana (Gráfico 15). Esto podría explicarse tanto por los calendarios de programación del retiro municipal de residuos, como por un *know how* desarrollado por los recicladores respecto de los días más convenientes en función de las prácticas llevadas a cabo por establecimientos y domicilios. Esta última idea adquiere más fuerza si se tiene en cuenta que los calendarios semanales de retiro municipal de residuos no están estandarizados entre todas las comunas. En principio, podría pensarse que los días viernes, al suspender actividades durante el fin de semana, algunos sectores industriales y comerciales, así como las oficinas,

Gráfico 14: En promedio, ¿cuántas horas diarias trabaja usted?



expulsan mayores volúmenes de desecho a la calle, y que los recicladores deben adelantarse al retiro programado de residuos del día sábado para asegurar su parte (en general, no hay servicio de retiro de residuos los días domingo). El día domingo presenta la menor frecuencia de trabajo, con un 60%, y el lunes un 64%. En este último caso, cabe considerar que los días lunes no hay ferias, las que normalmente les ocupan una parte importante de



las horas de venta de sus materiales. Ello explicaría en parte la menor frecuencia de trabajo esos días.

Por otro lado, los meses de enero y febrero son aquellos en los que baja (aunque moderadamente) la proporción de recicladores activos (Tabla 3). Se trata de meses de verano en los que numerosa población de la provincia de Santiago toma vacaciones, por lo que disminuye la producción de desechos en domicilios, oficinas, industrias y comercio, bajando con ello el volumen de materiales recuperables. Pero a ello se agrega otro dato: el 36% de los encuestados señala tomarse de vacaciones. (Gráfico 16)

En suma, el reciclador no es un sujeto que simplemente circula por la ciudad encontrándose con desechos recuperables o reducibles, sino que sigue patrones y tiempos estratégicos de producción, transita por ellos. El reciclador aprende a conocer y a manejar a su favor los tiempos y los ritmos de producción de residuos, aumentando así las posibilidades de recuperación.

Gráfico 15: ¿Qué días de la semana usted trabaja reciclando o vendiendo el material que recolecta?

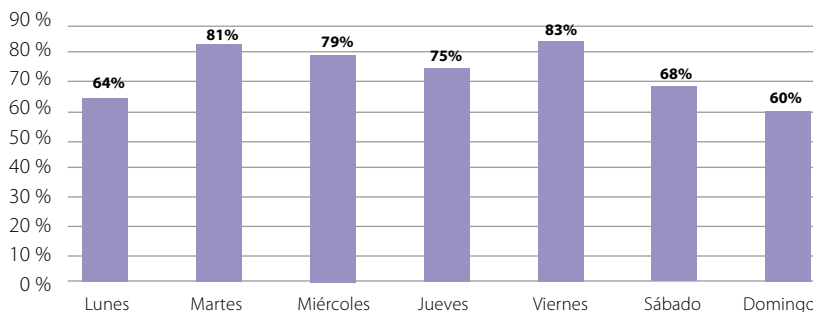
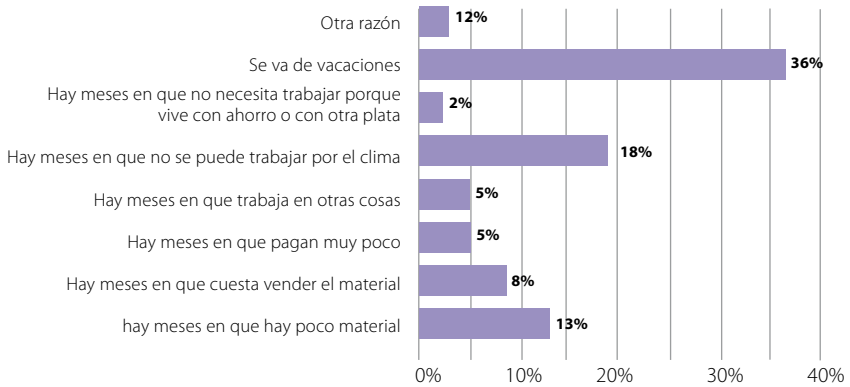


Tabla 3: ¿Qué meses del año trabaja reciclando o vendiendo material?

Enero	95,5%
Febrero	94,8%
Marzo	97,5%
Abril	98,0%
Mayo	98,3%
Junio	97,8%
Julio	97,3%
Agosto	97,8%
Septiembre	98,8%
Octubre	99,3%
Noviembre	99,8%
Diciembre	100%
Promedio general	97,91%

Gráfico 16: El (los) mes(es) del año en que usted no trabaja reciclando, es porque...



Tiempo dedicado al trabajo: variaciones según sexo

- Existen diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto de los días de la semana que trabajan reciclando o vendiendo material.
- En más del 75% de los casos, los hombres reciclan de lunes a sábado. El miércoles y el viernes son los días “punta” en los que casi el 90% de ellos sale a reciclar, y el domingo esta proporción baja a 62%.
- Las mujeres trabajan reciclando menos días a la semana que los hombres, siendo sus días “punta” los martes y viernes (74%). Los días domingo lo hacen en una proporción casi igual que los hombres, mientras que los lunes no más del 47% de ellas trabaja en este oficio: presumiblemente, este día de “descanso” esté acompañado de mayor cantidad de tareas en el ámbito doméstico.
- Las mujeres trabajan reciclando menos horas diarias que los hombres: en promedio 4 horas y 20 minutos diarios, contra 6 horas y 20 minutos los hombres.

TIEMPO PARA EL TRABAJO

El *focus group* realizado con mujeres recogió testimonios de los requerimientos de tiempo que les demanda el trabajo, que además deben compatibilizar con las tareas domésticas y la atención de la familia. En muchos casos, la recolección les demanda salir de madrugada, cuando está oscuro.

“Me levanto a las 6 de la mañana. Saco el triciclo del portón. Los perros me siguen y después mi esposo sale en la tarde. Mi esposo va a dejar a los niños y después se va solo. Así es mi vida todos los días. Llevo como 35 años en esto. Tengo 43... desde los doce años”.

“El reciclaje no está en la esquina... a veces se necesitan 4 horas para encontrar algo. El operativo (de reciclaje) es distinto, porque uno está todo el día desde las 11 de la mañana. / Yo empiezo como a las 9 (de la mañana) y terminamos como a las 5 (de la tarde). Si está bueno el operativo, seguimos”.



RECOLECCIÓN Y ACOPIO DE MATERIALES

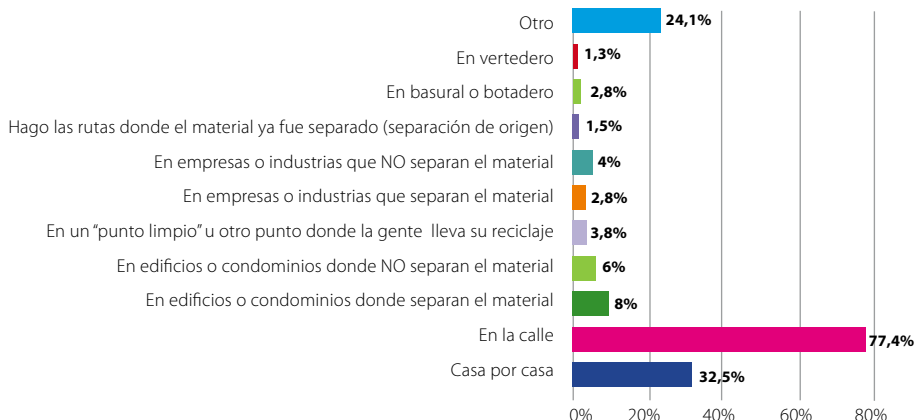
Los recicladores recorren la ciudad haciendo un trabajo “de hormiga”, es decir, desarrollando una tarea de recolección y clasificación de desechos en la vía pública, y muchas veces casa por casa. Más de la mitad lo hace en triciclo o bicicleta. Tres de cada cuatro acopia el material en el lugar donde vive.

La encuesta deja en evidencia el carácter primario del oficio de reciclador en cuanto a su falta de especialización y escasa generación de economías de escala:

- Más del 77% de los entrevistados dice recuperar el material de reciclaje en la calle. (Gráfico 17)
- El 32% señala que lo hace casa por casa.
- Una proporción no significativa recurre a otras fuentes: edificios y condominios, empresas, puntos limpios, basurales, y lugares donde los desechos ya han sido clasificados.

La fuente de donde recolectan varía según las características de la comuna en que se trabaja. Los encuestados en Santiago ostentan la menor proporción de recicladores cuya estrategia de recolección de materiales se basa en la recuperación casa por casa (19%, contra entre 31% en Peñalolén y 47% en Quinta Normal, donde predominan las casas-habitación), por razones propias a la concentración de inmuebles de oficinas en esta comuna.

Gráfico 17: ¿Dónde consigue la mayor parte del material que recolecta?

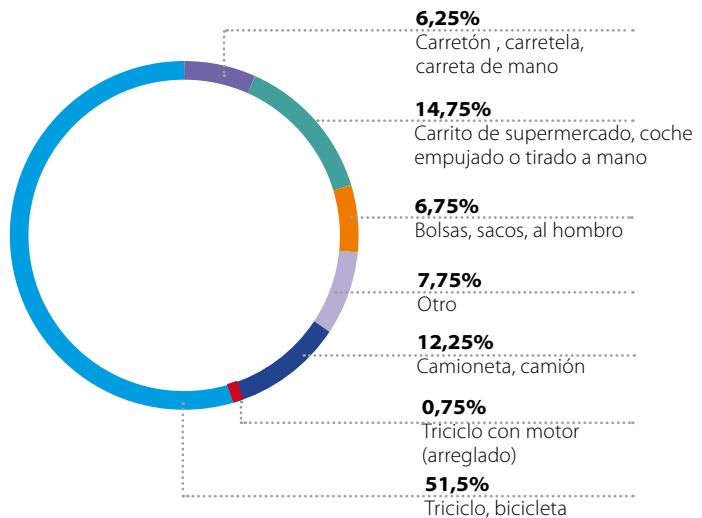


El trabajo de recolección se hace, principalmente, a tracción humana. En la mitad de los casos se realiza en “triciclo/bicicleta”, y en menor medida utilizando “carro de supermercado”, “camioneta/camión” y “otro”. (Gráfico 18)

En este aspecto también hay diferencias significativas entre las comunas. Los entrevistados en Peñalolén utilizan triciclos en una mayor proporción (64%) que los de otras comunas, mientras que los de Quinta Normal son los que menos declararon utilizar este medio de transporte (21%). A su vez, los encuestados en esta última comuna son los que más usan un camión o camioneta (29%) respecto de las demás comunas: entre 6% en Recoleta y 12% en Peñalolén. En Quinta Normal y Recoleta destaca una mayor proporción de recicladores que utilizan carritos de supermercado o similares (23% y 22%, respectivamente) en comparación con los encuestados en Peñalolén y Santiago: 12% y 5% aprox., respectivamente.

El “Estudio de diversificación de la cadena de reciclaje inclusiva” (Luengo, 2014) estimó que los recicladores que poseen un

Gráfico 18: Actualmente, ¿qué medio de transporte utiliza usted para reciclar?



triciclo llegan a recorrer aproximadamente 30 kilómetros diarios, moviéndose por lo general a distintas comunas. Con respecto a los recicladores que no poseen un triciclo, estos solo realizan el trabajo de recolección dentro de la comuna o aledañas, llegando a recorrer diariamente alrededor de 13 kilómetros, según lo señalado por los entrevistados.

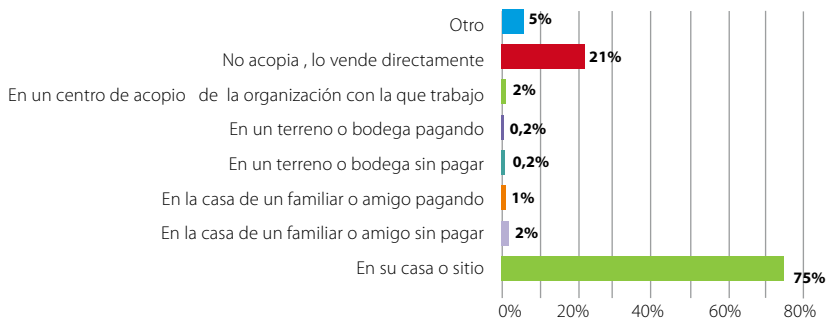
Una vez recolectado el material, solo un 20% lo vende directamente después de recuperado, mientras que casi el 75% lo acopia en el lugar donde vive. (Gráfico 19)

Esto reafirma la idea de un oficio que se desarrolla al margen de lógicas colectivas de organización: se trata de recicladores que operan no solo en forma autónoma sino que también aisladamente de redes o de recursos colectivos.

Es relevante analizar estos datos a la luz de las condiciones de vivienda de los recicladores encuestados:

- Casi un 33% declara poseer una vivienda propia.
- Más del 35% vive donde un familiar o amigo sin mediar pagos por ello.
- Solo un 20% paga arriendo.
- Un 4% vive en situación de calle.

Gráfico 19: ¿Dónde almacena o acopia el material que recolecta?



Se observa, por lo tanto, que hay diferentes condiciones de habitación (propietario, allegado, arrendatario) que, sin embargo, permiten realizar acopio de materiales en el lugar que se habita.

No obstante, como advierte Luengo (2014), la reducida capacidad de acopio de material de muchos de los recicladores de base, debido a que en la mayoría de los casos viven en casas con patios pequeños o sin patio, es uno de los factores que les impide juntar un volumen adecuado para acceder a mejores precios.

Adicionalmente, el acopio en viviendas tiene asociados riesgos de incendio y de problemas sanitarios.

Caracterización de residuos en punto de reciclaje - Comuna de Peñalolén



CENTROS DE ACOPIO: AVANZANDO EN FORMALIZACIÓN, ORGANIZACIÓN Y MEJORA DEL NEGOCIO

Dentro del proyecto “Reciclaje Inclusivo: Gobierno, Empresas y Recicladores”, el estudio de mercado realizado por Luengo (2014), detectó oportunidades para impulsar nuevos negocios inclusivos en el reciclaje de los plásticos. Se advierte, sin embargo, que la falta de espacios para que los recicladores acopien grandes volúmenes, como se requiere para la venta de este material, podría ser una limitante para avanzar en este desarrollo. Frente a ello, el estudio destaca el aporte que pueden significar los centros de acopio:

“Una oportunidad para solucionar el problema del volumen que conlleva reciclar estos materiales es poder contar con un centro de acopio. Hay que mencionar que tener un centro de acopio administrado por los recicladores genera una muy buena señal, ya que muestra a las empresas formalidad, seriedad y confianza, lo cual facilitaría incluso la firma de convenios que impliquen entrega de maquinaria a cambio de la venta de materiales a precio de mercado pero con exclusividad. Con esto se superaría la principal barrera que hoy en día presentan algunas empresas al momento de analizar algún tipo de alianza con los recicladores.

Como efecto secundario, esta oportunidad no solo se centraría en la recolección del plástico, sino que también generaría un alto atractivo por parte de las empresas recicladoras de otros materiales en contar con un acuerdo de abastecimiento de material, ya que la formalidad, seriedad y confianza en esta industria es muy bien valorada.

Para lograr este objetivo, hay que tener claro que la base radica principalmente en el grupo de recicladores, ya que ellos deben identificar que para avanzar y mejorar sus condiciones de trabajo se tienen que organizar, formalizar y capacitar, referente a temas de administración y negociación, y que pueden llevar a cabo este proyecto, incluso sin recurrir a un financiamiento o aporte de externos, ya que los recursos podrían provenir del mismo negocio, por ejemplo para el arriendo de la propiedad.

Por último, para que este proyecto pueda fluir, es necesario la colaboración de las autoridades municipales, ya que este tipo de centros de acopio lleva la tramitación de permisos y documentos para poder operar. Sin ellos se estaría incurriendo en una falta grave que los aleja de la formalización de su trabajo”.



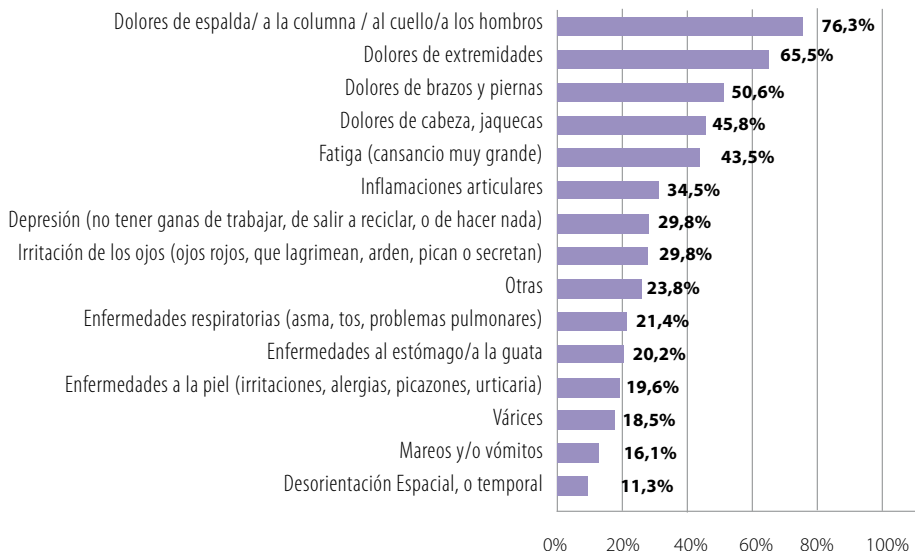
SALUD Y ESFUERZO FÍSICO

En un trabajo donde el acarreo de materiales se realiza principalmente “a tracción humana”, en la calle, y por largas jornadas, se asocian diversos problemas de salud, afectando más a las mujeres que a los hombres.

Un 42% de los recicladores afirma que ha sufrido en los últimos 6 meses problemas de salud relacionados con su trabajo. La proporción es mayor en mujeres (48%) que en hombres (37%). Es decir, aproximadamente 1 de cada 2 mujeres, contra 1 de cada 3 hombres. Dicho de otra forma, ellas serían objeto de un 30% más de enfermedades relacionadas con el trabajo de reciclaje que los hombres. Esto puede asociarse con condiciones de mayor exigencia que enfrentan ellas, como el hecho de que una mayor proporción de mujeres trabaja a pie.

A nivel general, entre las enfermedades y/o malestares más frecuentes se mencionan los “dolores de espalda/a la columna/ al cuello/a los hombros”, “dolores de extremidades (brazos o piernas)”, “dolores de pies”, “dolores de cabeza, jaquecas” y “fatiga (cansancio muy grande)” (Gráfico 20). En este punto, cabe recordar que más del 60% de los encuestados son adultos de entre 42 y 65 años.

Gráfico 20: ¿Qué enfermedades asociadas a su trabajo ha tenido en los últimos 6 meses?

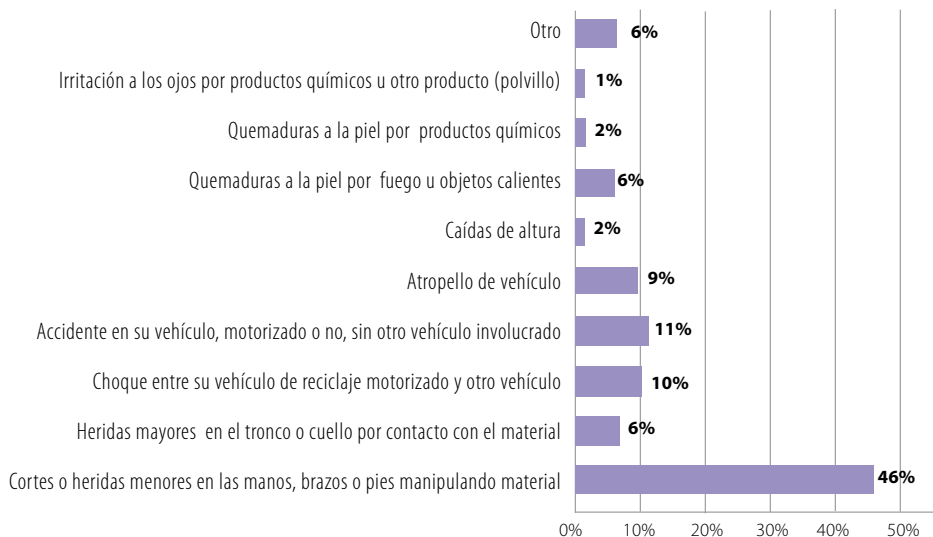


Por otra parte, más del 16% indica haber sufrido algún accidente en los últimos seis meses. De estos, el 46% corresponde a “cortes, tajos o heridas menores en manos, brazos”, lo cual es seguido por la categoría “accidente en su vehículo, sin otro vehículo involucrado” (11%), “choque entre su vehículo y otro vehículo” (10%) y “atropello de vehículo” (9%). (Gráfico 21)

Consultados si están inscritos en el sistema de salud, un mayoritario 82% de los encuestados responde afirmativamente, con una proporción significativamente mayor en el caso de las mujeres (88%) que en el de los hombres (78%).

Respecto del sistema de salud al que están afiliados, cerca del 80% menciona estar en el sistema público “FONASA grupo A” (que incluye a personas indigentes o carentes de recursos, y beneficiarios de pensiones básicas solidarias), seguidos de un 8% en “FONASA grupo B” (para personas con ingreso imponible mensual menor o igual a \$241.000), 4% en “FONASA grupo C” (aquellos con ingreso mensual entre \$241.000 y \$351.000) y 2% en “FONASA grupo D” (ingresos superiores a \$351.000).

Gráfico 21: ¿Qué accidentes realizando su trabajo ha tenido en los últimos 6 meses?



DESGASTE FÍSICO Y RIESGOS

Según el **focus group** realizado con mujeres recicladoras, la dedicación a este oficio no es fácil, porque demanda mucho desgaste físico, incluido cuando deben arreglar el triciclo o hacer fuerza con objetos pesados. Prácticamente todas reportan problemas de salud, en especial a las articulaciones. Otro tema mencionado son los accidentes, pues indican que es fácil que las pasen a llevar con el triciclo.

“Soy operada de las dos manos, tengo problemas al hombro... Mucho peso, el triciclo. A veces una hora de camino y el cuerpo pasa la cuenta’/ Yo sufro de las manos. El doctor me dijo ‘no puedes seguir en esto porque te va volver el túnel carpiano’. Todo debido a la fuerza, pero uno tiene que hacerlo. El trabajo me perjudicó”.

“A mí me atropellaron. Me dieron unas pastillas para la inflamación, y (me mandaron) para la casa. Seguí trabajando. Cuando mi hija me vio las rodillas me llevó, al 22 a la Gran Avenida. Y de ahí me llevaron a operar a la clínica. Me operaron y me sacaron líquido. A la semana después de nuevo me abrieron. Gracias a Dios que no me molió el hueso. El auto me pasó por arriba”.



Operativo de reciclaje - Comuna de Recoleta

COMERCIALIZACIÓN DE MATERIALES

Las personas que se dedican a la recolección de materiales para reciclaje no están teniendo acceso directo a las empresas dedicadas al tratamiento de esos materiales para comercializar el producto de su trabajo. Esto supone una fuerte dependencia de las condiciones de mercado impuestas por actores intermediarios, agravado por la percepción de los recicladores respecto a que estos son poco confiables al momento de pesarles los materiales o los castigan con los precios.

Los recicladores de base han tenido que adaptarse a una serie de circunstancias propias del negocio del reciclaje, como las relacionadas con el tipo de material que comercializan. Tal es el caso del papel, vidrio y chatarra, que fueron los de mayor crecimiento en los años 70, situación que cambió posteriormente, siendo el más drástico el caso del vidrio que tuvo una baja importante en el precio de compra.

Ante las variaciones del mercado, muchas veces se ven en la obligación de dejar de reciclar ciertos materiales o incorporar nuevos, como es el caso de las botellas PET o las latas de aluminio, que en los años 90 registraron un alza importante en sus precios.

Otro cambio ha sido la incorporación de nuevos eslabones dentro de la cadena de reciclaje. En la década de los 90 entraron con fuerza las campañas de beneficencia que instalan contenedores en centros comerciales y públicos, gestión que es realizada por empresas privadas y donde el reciclador no interviene ni recibe ningún beneficio. Lo mismo sucede con grandes generadores como supermercados, shoppings, clubes y otros, que en vez de contratar cooperativas de trabajadores para la recolección diferenciada y desarrollar simultáneamente programas de educación socioambiental junto a la comunidad, prefieren realizar acuerdos comerciales directamente con las empresas recicladoras, quienes le pagan por el material entregado.

Por su parte, la comunidad evoluciona en su rol de generador, reconociendo un valor sobre la alternativa de reciclar y obtener ingresos de esta acción.

En la encuesta a los recicladores de base, se observa que prácticamente nunca venden sus productos directamente a las empresas recicladoras o tratadoras de materiales, al menos en su entendimiento acerca de las diferencias entre intermediarias y recicladoras, que pueden ser confusas. (Gráfico 22)



En este punto, es necesario señalar algunos obstáculos que enfrentan los recicladores de base con respecto a las empresas recicladoras finales (obstáculos que muchas empresas intermediarias sí pueden sortear):

- Primero, para las empresas recicladoras es importante tener claramente identificados y validados a sus proveedores, ya que por cualquier problema de calidad pueden identificar rápidamente el origen del material gracias a la trazabilidad.
- Segundo, por lo general exigen un mínimo de toneladas a recepcionar en sus plantas.
- Tercero, dado que en la mayoría de los casos los recicladores de base no funcionan con un centro de acopio, las empresas recicladoras no les retiran el material, mientras que ellos no cuentan con vehículo para trasladar grandes volúmenes a las plantas, ni compactadoras para lograr una mayor eficiencia.
- Por último, estas empresas les exigen a sus proveedores que cumplan la normativa legal en cuanto a la emisión de algunos certificados.

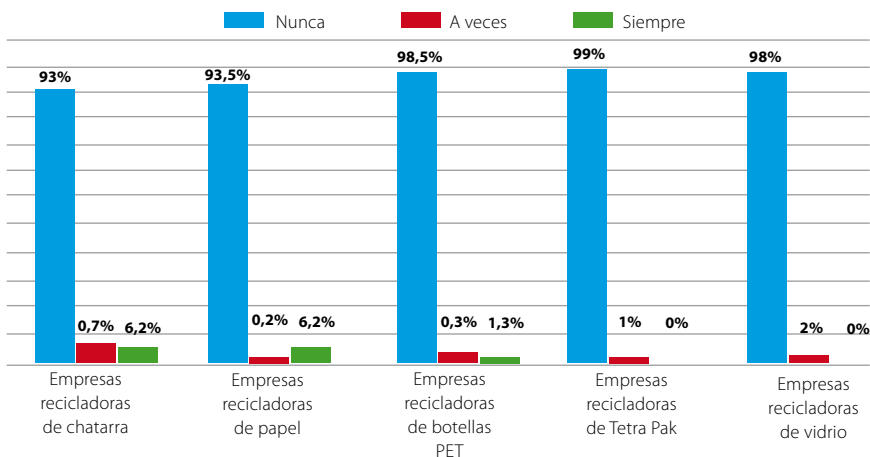
A pesar de todas estas exigencias, existe interés por parte de algunas empresas recicladoras de flexibilizar algunos de estos acuerdos con los recicladores para que se transformen en proveedores.

En la encuesta, se trabajó con una categorización de cinco principales tipos de empresas de tratamiento de material reciclable: recicladoras de chatarra, de papel, de botellas plásticas PET, de envases de Tetra Pak y de vidrio. Más del 90% de los encuestados, y en algunos casos más del 98%, nunca han comercializado el producto de su trabajo directamente con esas empresas. (Gráfico 22)

Con frecuencia, las empresas intermediarias con las que comercializan los recicladores de base son locales y pequeñas, y tampoco llegan directamente a empresas recicladoras, por lo



Gráfico 22: En su trabajo como reciclador, ¿usted le vende material a..?



cual se genera una cadena de comercialización donde se va la mayor parte del plus valor de la recuperación de materiales.

A lo anterior se suma la percepción de los recicladores respecto a que los intermediarios con quienes comercializan los materiales son poco confiables al momento de pesar, o que los castigan con los valores:

- Dependiendo de los materiales, entre el 60% y el 100% de los encuestados declara que les pesan mal o más o menos el material que ofertan.
- Entre el 56% y el 100% de los encuestados (dependiendo de los materiales) declara que les pagan un precio regular o bajo.

Este último aspecto es constatado por el estudio de Luengo (2014), que señala que el intermediario, al ubicarse entre los recicladores y las empresas recicladoras, logra tener poder sobre los recicladores, el cual se manifiesta ampliamente en el precio y exigencias de compra de los materiales. “En ocasiones el precio de compra fijado por el intermediario llega a tener una diferencia de hasta el 70% del precio ofrecido por las Empresas Recicladoras”, indica. (Tabla 4)



Tabla 4: Precios de materiales de intermediarios v/s empresas recicladoras

Material	Precio Intermediario (\$/kg)	Precio Empresa Recicladora (\$/kg)	Diferencia %
Cartón	\$ 30	\$80	63 %
Papel	\$ 30	\$100	70 %
Pet	\$ 100	\$250	60 %
Vidrio	\$15	\$22	32 %

Luengo (2014).

En último término, esta situación da cuenta de dos cosas: de un mercado del reciclaje pobremente desarrollado, y de una falta de estrategias colectivas de comercialización por parte de los recicladores. Ambos factores determinan condiciones de comercio injusto en este mercado.

Condiciones de comercialización

Entre los materiales que principalmente se reciclan, destaca el “cachureo”, seguido por la “ropa”. A ellos se suman los “papeles”, “fierros/chatarra/hierro/acero, aluminio” y “revistas”. Lo que menos se recicla es el “material orgánico”, “madera”, “envases de tetra pak” y “neumáticos”. (Tabla 5-a)

Lo que se vende con mayor frecuencia es la “ropa”, “cachureo” y el “material orgánico” (en promedio cada 5 días). Le siguen el “cartón”, “plásticos” y “madera” (cada 8-9 días), mientras que se venden con menor periodicidad (cada 18 a 30 días) los “envases de tetra pak”, “botellas plásticas PET”, “neumáticos”, “aluminio”, “bronce” y “cobre”. (Tabla 5-b)

En cuanto a la cantidad de kilos que se venden en promedio cada vez por material, el “diario” se encuentra en primer lugar, seguido por el “cartón” y “envases tetra pak”. (Tabla 5-c)

Lo mejor pagado, medido en kilos, es la “madera”, seguida por el “cobre”, “neumáticos” y “bronce”. Los precios de venta del resto



de los materiales son considerablemente menores: entre \$400 y \$20 por kilo aprox. (Tabla 5-d)

En más de un 80% de los casos, los recicladores venden los materiales a intermediarios. (Tabla 5-e)

Los materiales que reportan mayores ingresos mensuales para los recicladores son los “cachureos”, “papeles” (no diarios ni revistas), “cartón” y “cobre”. Los que menos reportan ingresos son los “envases tetra pak” y la “madera”. (Tabla 6-f)

En general, los recicladores creen que los materiales que llevan a la venta son “mal pesados”. Los pocos casos en que consideran que son “bien pesados” son: “neumáticos” (50%), “envases tetra pak” (40%) y “plásticos” (38,5%). (Tabla 6-g).

Además, la mayoría opina que los materiales son pagados a un precio bajo, salvo en el caso de los “neumáticos”, donde la percepción es bastante mejor. (Tabla 6-h)

Tabla 5: Condiciones de comercialización, según materiales. Diciembre 2013.

5 a,b,c,d,e	Recicla (a)	¿Cada cuántos días va a vender? (b)	¿Cuántos kilos vende cada vez? (c)	¿Cuánto le pagan por cada kilo? (d)	¿A quién se lo vende? (e)	
					Recicladoras	Intermediarios
Cartón	40.9%	8	224	\$210	14.8%	85.2%
Papeles	57.6%	11	140	\$84	9.2%	90.8%
Diarios	38.8%	10	258	\$23	7.2%	92.8%
Revistas	49.4%	11	164	\$54	8.2%	91.8%
Botellas plásticas PET	10%	18	167	\$125	17.9%	82.1%
Plásticos	9.2%	9	63	\$146	13.9%	86.1%
Fierros/Chatarra/ Hierro/ Acero	54.8%	13	179	\$173	9.2%	90.8%
Cobre	40%	31	123	\$2087	9%	91%
Bronce	37.8%	30	21	\$1381	9.6%	90.4%
Aluminio	50.4%	28	20	\$408	9.5%	90.5%
Cachureos	78.9%	5			4.4%	95.6%
Ropa	63.9%	5			3.6%	96.4%
Madera	2.5%	9	8	\$2360	0%	100%
Envases de Tetra Pak	3%	18	222	\$73	36.4%	63.6%
Baterías	27.4%	13	28	\$315	10%	90%
Neumáticos	4.2%	23	43	\$1413	9.1%	90.9%
Material orgánico	1%	5	30		0%	100%
OTRO	2.9%	4	12	\$786	25%	75%



Tabla 6: Condiciones de comercialización, según materiales. Diciembre 2013

6 f,g,h	¿Cuánto gana al mes con la venta? (f)	¿Cómo cree que le pesan el...? (g)			Ud. encuentra que el precio que le pagan por... es...? (h)		
		Bien	Más o menos	Mal	Un buen precio	Un precio regular	Un precio bajo
Cartón	\$73.765	21.3%	21.3%	57.5%	4.9%	12.3%	82.7%
Papeles (no diarios ni revistas)	\$75.749	17%	21%	62%	7%	10.9%	82.2%
Diarios	\$47.525	13.9%	21.2%	64.9%	4.6%	12.5%	82.9%
Revistas	\$57.213	14.6%	18.8%	66.7%	5.7%	10.9%	83.3%
Botellas plásticas PET	\$58.957	30.6%	19.4%	50%	10.3%	5.1%	84.6%
Plásticos	\$56.339	38.5%	23.1%	38.5%	22.9%	2.9%	74.3%
Fierros/Chatarra/Hierro/Acero	\$60.431	20.1%	21.5%	58.4%	7.4%	14.3%	78.3%
Cobre	\$65.381	17%	26.5%	56.5%	7.8%	14.9%	77.3%
Bronce	\$54.072	18.7%	23%	58.3%	8.8%	15.6%	75.5%
Aluminio	\$35.719	18%	21.9%	60.1%	7.3%	13.6%	79.1%
Cachureos	\$84.226				11.8%	18.3%	69.8%
Ropa	\$50.764				8.1%	19.1%	72.7%
Madera	\$26.818	16.7%	16.7%	66.7%	14.3%	0%	85.7%
Envases de Tetra Pak	\$23.613	40%	20%	40%	0%	18.2%	81.8%
Baterías	\$54.766	18.3%	29%	52.7%	12.7%	16.7%	70.6%
Neumáticos	\$47.375	50%	16.7%	33.3%	44.4%	44.4%	11.1%
Material orgánico (vegetal)		0%	0%	100%	0%	0%	100%
OTRO	\$57.125	33.3%	16.7%	50%	33.3%	11.1%	55.6%



Materiales para reciclaje: variaciones por comuna

- Los recicladores encuestados en Peñalolén recuperan y comercializan mayor variedad de materiales, lo que coincide con el hecho de que ellos tienen mayor desplazamiento por la ciudad y, por ende, estarían cubriendo mayor diversidad de puntos de recuperación de materiales.
- Sus estrategias de reciclaje serían más diversas, al contrario de las estrategias de los encuestados en la comuna de Santiago, quienes recuperan y comercializan menor variedad de materiales. En este caso la recuperación de materiales está centrada en cartón y papel, similar a lo que ocurre con los recicladores en Quinta Normal y Recoleta, más centrados en materiales como cachureos y ropa.



Ceremonia municipal proyecto FOSIS - Comuna de Peñalolén



Centro de reciclaje - Comuna de Estación Central

5. ingresos, ahorro y endeudamiento

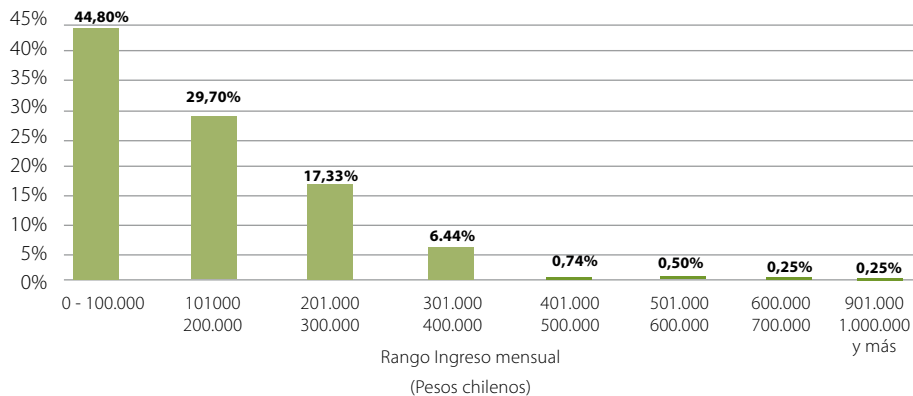
El ingreso promedio que los recicladores declaran que les reporta su trabajo es de casi 170 mil pesos mensuales.

INGRESOS

Tres de cada cuatro encuestados señalan que solo trabajan reciclando. Para la totalidad de la muestra, el ingreso promedio que declaran que les reporta el trabajo de reciclaje es de casi \$170.000 mensuales (pesos chilenos), equivalente en 2013 a 0,8 ingresos mínimos:

- Aproximadamente el 75% no supera los \$200.000 en ingresos.
- Un 17% señala ganar entre \$200.000 y \$300.000. (Gráfico 23)

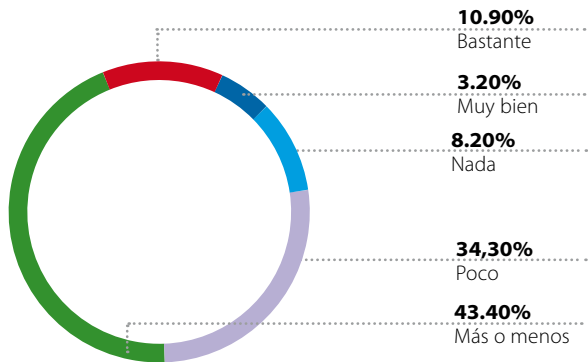
Gráfico 23: Más o menos (en promedio), ¿cuánto gana usted en el trabajo de reciclaje al mes?



Lo anterior es coherente con que el 85% de los encuestados indica que el dinero ganado reciclando alcanza más o menos, poco o nada para cubrir los gastos vitales del mes. Apenas el 14% dice que el ingreso obtenido por el reciclaje alcanza bastante o muy bien para cubrir sus gastos. (Gráfico 24)

Esto debe ser analizado a la luz de otro dato, y es que la mayoría de los encuestados (60%) son jefes de hogar; por ende, representarían la principal –y en algunos casos única– fuente de ingreso en sus familias.

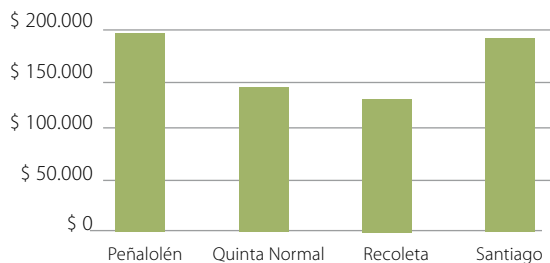
Gráfico 24: ¿Usted diría que el dinero que gana reciclando le alcanza para sus necesidades..?



Ingresos: variaciones según sexo y comuna

- En promedio, ellas ganan \$127.000 al mes, contra \$200.000 los hombres. Es decir, ellos ganan en promedio 58% más que las mujeres en el trabajo de reciclaje.
- Menor cantidad de días de trabajo reciclando y menos horas al día, mayores restricciones de movilidad producto de una trashumancia principalmente a pie, mayor especialización en reciclaje de materiales de menor valor comercial, ayudan a explicar que las mujeres alcancen con el reciclaje menores ingresos que los hombres.
- Por lo mismo, las mujeres señalan, más que los hombres, que el dinero que ganan reciclando no es suficiente para cubrir sus necesidades.
- Los recicladores encuestados en Recoleta y Quinta Normal declaran menores ingresos mensuales producto del reciclaje: \$131.692 y \$141.718 en promedio, respectivamente. En Peñalolén y Santiago, por su parte, declaran en promedio ingresos mensuales por \$195.397 y \$192.667, respectivamente. (Gráfico 25)

Gráfico 25: Más o menos (en promedio), ¿cuánto gana usted en el trabajo de reciclaje al mes?
por 'Comuna de aplicación de la encuesta'



- Las estrategias de diversificación de materiales recolectados producto de una mayor trashumancia urbana que privilegia comunas de clase media-alta y alta, en el caso de los recicladores de Peñalolén, y de especialización en materiales recolectados con mejores opciones de comercialización (papeles y cartones), como ocurre en la comuna de Santiago, explican en parte estas diferencias en los ingresos. A la inversa, la mayor especialización en materiales de menor opción comercial (ropa, cachureos) en el caso de los encuestados en Recoleta y Quinta Normal, ayudaría a explicar sus menores ingresos.

SOBREENDEUDAMIENTO

El 30% de los recicladores tiene o ha contraído en los últimos seis meses algún tipo de deuda, debiendo destinar en promedio el 40% de sus ingresos a cubrir obligaciones financieras. Esto puede conceptualizarse como endeudamiento catastrófico.

El 67% de los encuestados no genera ningún tipo de ahorro, y el 17% genera ahorros ocasionales (Gráfico 26). El 30% tiene o ha contraído en los últimos seis meses algún tipo de deuda, mayoritariamente con casas comerciales (55% de los endeudados) o con bancos (26%), deudas que se cifran en un promedio cercano al millón de pesos (\$914 mil pesos). (Gráfico 27)

Los valores de las deudas de los encuestados son bastante heterogéneos: el mínimo es \$10.000 y el máximo \$7.000.000, lo cual distorsiona las medidas de tendencia central. El valor que más se repite es \$200.000.

Quienes tienen deudas, destinan en promedio \$70.000 mensuales para cubrirlas, sea para cancelar cuotas, intereses u otros pagos asociados; es decir, destinan a ello más del 40% de los ingresos obtenidos a través del reciclaje. Esto puede conceptualizarse como endeudamiento catastrófico.

Hay dimensiones que no han sido exploradas, como por ejemplo los gastos directos incurridos en salud en un contexto nacional y latinoamericano de elevada preponderancia de gastos catastróficos en salud (superior al 40% de los ingresos mensuales)



en la población pobre, independientemente de la existencia de programas de universalización en el acceso a seguros de salud, como es el caso del Fondo Nacional de Salud (FONASA), y concretamente en este caso el seguro FONASA-indigente (A), así como el complemento de las Garantías Explícitas de Salud (GES) universales. El 82% de los recicladores encuestados tiene algún tipo de seguro de salud. De estos, más del 90% está inscrito en FONASA y casi el 80% en FONASA-indigente.

Gráfico 26: ¿Actualmente, ¿usted ahorra dinero de manera regular?

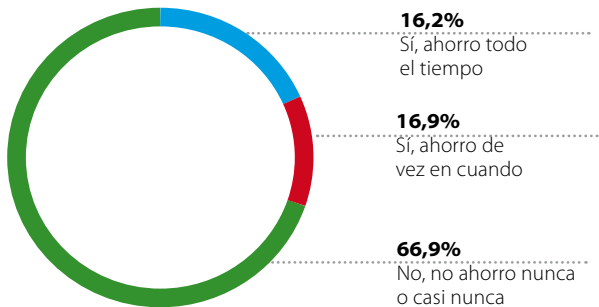
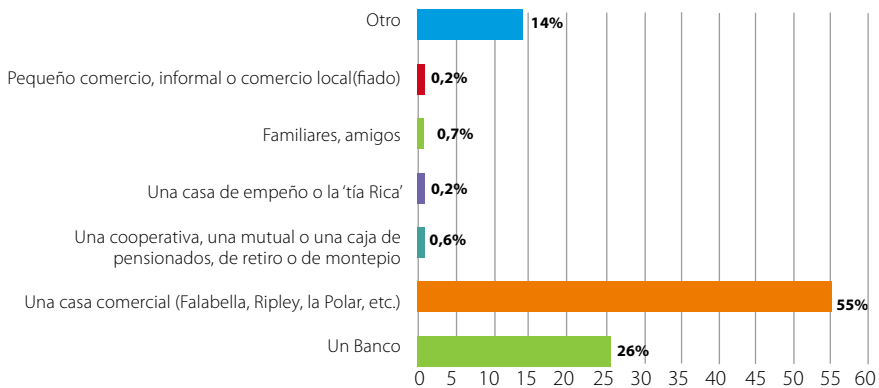


Gráfico 27: Y esa(s) deuda(s), ¿usted con quién las contrajo?





Día del Reciclaje - Comuna Peñalolén

6. EXPECTATIVAS FUTURAS

Casi el 57% de los encuestados piensa que en un futuro próximo no cambiará la apreciación que la sociedad tiene respecto de su actividad, o que incluso empeorará.

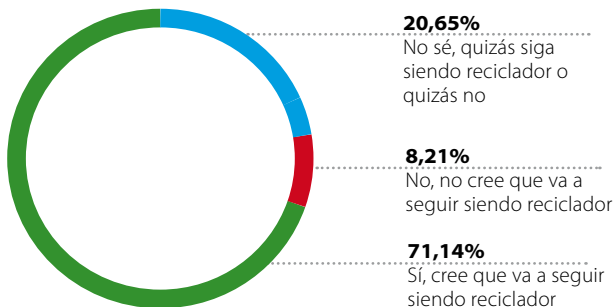
Proyectados en un horizonte de dos años, una alta proporción de los recicladores se visualiza realizando esta misma actividad. (Gráfico 28)

Sin embargo, manifiestan pobres expectativas de desarrollo en el futuro cercano (Gráficos 29 y 30):

- Un mayoritario 62% afirma que su actividad o “negocio” se mantendrá igual o empeorará, y que sus ingresos serán similares o menores que en la actualidad.
- El resto tiene expectativas de que su “negocio” crecerá y mejorará, pero la encuesta no permite vincular esas expectativas a otras variables explicativas. Se trataría más bien de expectativas espirituales antes que estratégicas.

Por otra parte, solo tres de cada diez piensan que es posible que su condición laboral en dos años más será con contrato y seguros de cesantía, salud y jubilación. (Gráfico 31)

Gráfico 28: ¿Usted cree que en dos años más va a seguir trabajando como reciclador?



Mayoritariamente, los recicladores asumen como una constante su precariedad laboral y no vislumbran elementos favorables que pudiesen hacer suponer procesos de movilidad ascendente.

Coincidentemente con lo anterior, casi el 57% de los encuestados piensa que en un futuro próximo no cambiará la apreciación que la sociedad tiene respecto de su actividad, o que incluso empeorará. El resto sí tiene expectativas de que la sociedad mejore su apreciación.

Aunque ligeramente, las expectativas de mejora objetiva, material y/o financiera de la actividad de los recicladores están por debajo de sus expectativas de mejora simbólica: prima una expectativa de reconocimiento social a través de la dignificación del oficio, más que a través de la mejora de condiciones objetivas de su desempeño. Lo anterior nos habla de expectativas pobres de desarrollo sociolaboral vinculado a la actividad del reciclaje.

Gráfico 29: ¿Cómo cree que va a ser su negocio de reciclador en dos (2) años más?

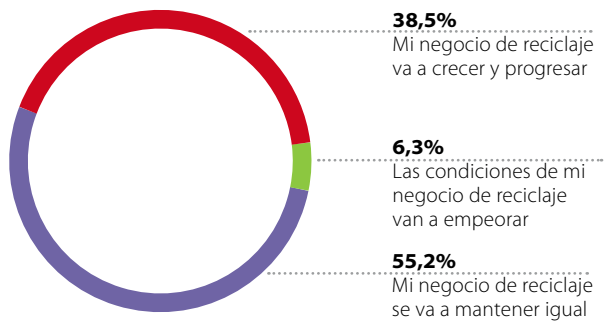


Gráfico 30: Usted como reciclador, ¿cómo cree que van a ser sus ingresos en dos años más?

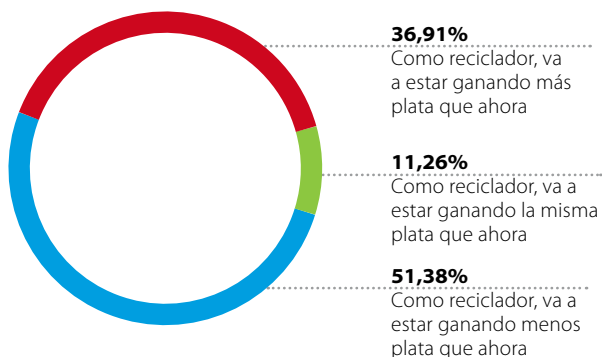


Gráfico 31: Usted como reciclador, ¿cómo cree que va a ser su condición de trabajador en dos años más?

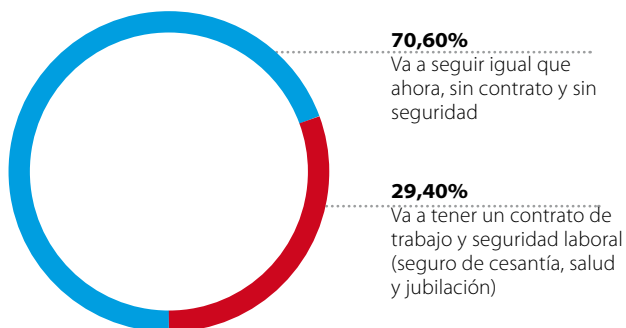
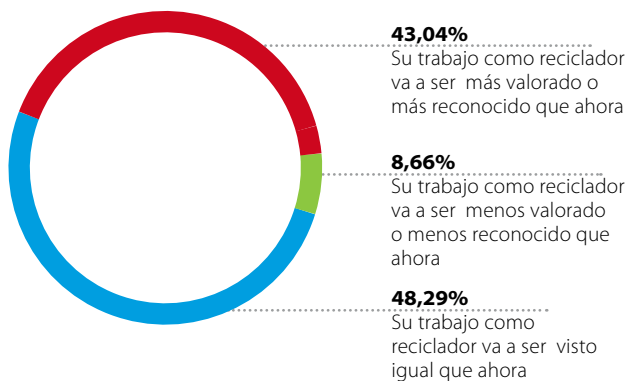


Gráfico 32: Usted como reciclador, ¿cómo cree que lo va a ver la sociedad en dos años más?



REFERENCIAS

Asim, Muhammad; Syeda Adila Batool y Muhammad Nawaz Chaudhry (2012). Scavengers and their role in the recycling of waste in Southwestern Lahore. En *Resources, Conservation and Recycling* Vol. 58.

Matus Verónica (2014). Informe Focus Group con mujeres recicladoras. Proyecto ATN/ME-13543-CH Reciclaje Inclusivo: Gobierno, Empresas y Recicladores, FOMIN-BID y Fundación Casa de la Paz.

Besiou, Maria; Maria Besiou, Patroklos Georgiadis and Luk N. Van Wassenhove (2012). Official recycling and scavengers: Symbiotic or conflicting? En *European Journal of Operational Research* 218:2.

Casa de la Paz, Movimiento Nacional de Recicladores de Chile A.G., Universidad Andrés Bello (2013). Primera Encuesta-Catastro sobre Condiciones Sociolaborales de Recicladores en la Región Metropolitana. Santiago, Chile.

Ciudad Saludable, Movimiento Nacional de Recicladores de Chile (2010). Por la ruta del reciclaje en Chile.

Comisión Nacional del Medio Ambiente – CONAMA (2010). Primer Reporte de Manejo de Residuos Sólidos en Chile. http://www.sinia.cl/1292/articles-49564_informe_final.pdf

Concha, José (2003). Beneficios y costos de políticas públicas ambientales en la gestión de residuos sólidos: Chile y países seleccionados. Serie Medio Ambiente y Desarrollo Vol. 71. Naciones Unidas, CEPAL.

Do Carmo y Puppim de Oliveira (2010). The Semantics of Garbage and the organization of the recyclers. En *Resources, Conservation and Recycling* Vol. 54.

Gutiérrez, Francisca y Alenda, Stéphanie (2015). Encontrando satisfacción en el 'trabajo sucio'. Las múltiples caras de la informalidad en los recolectores de basura en Chile. (En prensa)

Katusiimeh, Mesharch W.; Kees Burger and Arthur P.J. Mol (2013). Informal waste collection and its coexistence with the formal



waste sector: the case of Kampala. En *Habitat International*, 38 (april 2013)

Luengo, Felipe (2014). Estudio de diversificación de la cadena de reciclaje inclusiva. Fundación Casa de la Paz, Movimiento Nacional de Recicladores de Chile A.G.

Medina, Martin (1997). Informal Recycling and Collection of Solid Wastes in Developing Countries: Issues and opportunities. *UNU/IAS Working Paper* 24.

Medina, Martin (2000). Scavenger cooperatives in Asia and Latin America. En *Resources, Conservation and Recycling* Vol 31.

Nzeadibe and Ajaero (2011). Development Impact of Advocacy Initiatives in Solid Waste Management in Nigeria. En *Environment, Development and Sustainability*, Vol 13:1

Nas Peter J. M.; y Rivke Jaffe (2004). Informal Waste Management. En *Environment, Development and Sustainability* 6:3.

Schneider, Friedrich (2002). Size and Measurement of the Informal Economy in 110 Countries Around the World (Workshop of Australian National Tax Centre, Canberra, 2002).

Silva Carolina (2012). Modelo de encadenamiento productivo para un reciclaje sustentable. Gerdau Aza.

Wilson, David; Adebisi O. Araba, Keine Chinwah and Christopher R. Cheeseman (2009). Building Recycling Rates through the Informal Sector. En *Waste Management*, Vol 29:2.

Wilson, David; Costas Velis, and Chris Cheeseman (2006). Role of informal sector recycling in waste management in developing countries. En *Habitat International*, Vol. 30.



